

UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Q2

E61
Q75
c.1

Q2



1080026408

3237.803 / f526



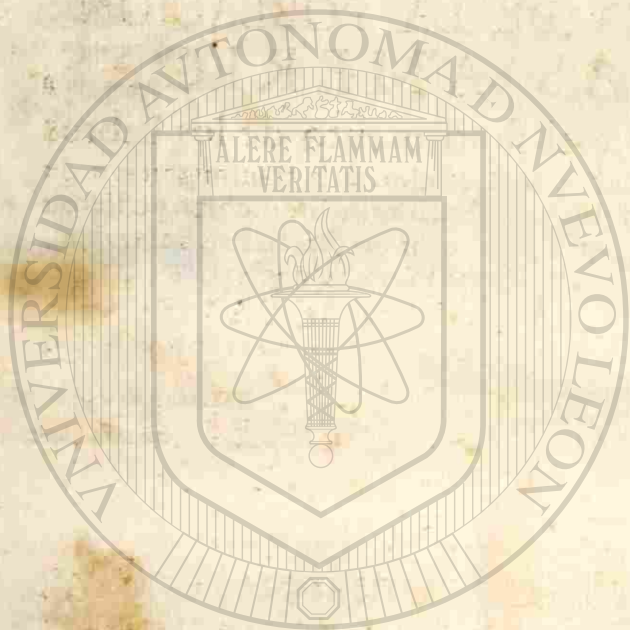
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA



7.6.

SOLUCION DEL GRAN PROBLEMA ACERCA DE LA POBLACION DE LAS AMERICAS,

en que sobre el fundamento de los Libros Santos se descubre facil camino á la transmigracion de lo. Hombres del uno al otro Continente; y como pudieron pasar al Nuevo Mundo, no solamente las Bestias de servicio, sino tambien las Fieras, y nocivas.

Y CON ESTA OCASION SE SATISFACE plenamente al delirio de los Pre-Adamitas, apoyado con esta difícil objecion hasta ahora no bien desatada.

*POR EL P. FRANCISCO XAVIER ALEXO
de Orrio, de la Sagrada Compañia de JESUS.*

SACALA A LUZ
DON FRANCISCO CARMONA, GODOY,
y BUCARELI, Corregidor, Juez de Minas de la Ciudad de
Nuestra Señora de los Zacatecas:

QUIEN LA DEDICA
A EL M. Il^{re}. Sr. Coronel de los Reales Exercitos
DON PEDRO MONTESINOS DE LARA,
Gobernador, que hà sido de la Puebla de los Angeles, (R)
y actual Capitán General, Gobernador del Nuevo Reyno
de la Galicia, y Presidente de la Real Audiencia, que
reside en la Ciudad de Guadalajara.

En Mexico: En la Imprenta Real del Superior Gobierno, y del
Nuevo Rezado, de los Herederos de Doña Maria de Ribera;
Calle de San Bernardo, Año de 1763.

E61
075

SOLUCION DEL GRAN PROBLEMA ACERCA DE LA PORCACION DE LAS AMERICAS

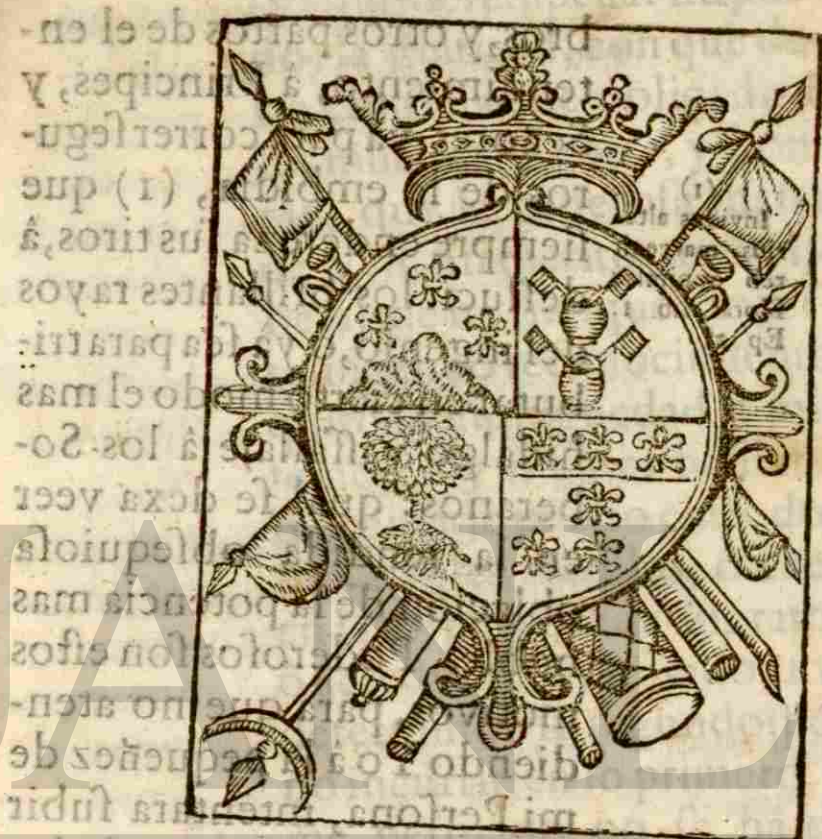
en que sobre el fundamento de los siglos
Santos se descubre el camino de la salvacion de
los hombres del otro Continente, como podria
pasar al Nuevo Mundo, no solo en las Indias de servicio,
sino tambien las Indias de comercio.
Y CON ESTO OCAION SE SATISFACE
plenamente el deseo de los Pre. Adamas, apoyado con
esta sencilla explicacion hasta ahora no bien conocida.

POR EL P. FRANCISCO XAVIER ALONSO
de Orio de la Sagrada Compania de Jesus.

SACA LA A LUZ
DON FRANCISCO GARRONA, CODOY,
y Buenas Cortes, Juez de Minas de la Ciudad de
Nuestra Señora de los Angeles.

QUIEN LA DEDICA
A EL M. Il. de. Coronado de las Reales Indias
DON PEDRO MONTEFINO DE LARA,
Gobernador, que ha sido de la Puebla de los Angeles,
y actual Capitan General, Gobernador del Nuevo Reino
de la California y Presidente de la Real Audiencia, que
reside en la Ciudad de Guadalajara.

En Mexico: En la Imprenta Real del Superior Gobierno, y del
Nuevo Reino de Leon, de Don Martin de los Angeles,
Calle de San Bernardo, Año de 1752.



M. Il. Señor.

LAUDABLE, Y ACERTADO
ha sido el comun estilo
de confagrar los Li-
bros

000220

(1)
Invidus alterius
marceus
reb oppimis
Horat. lib. 1.
Ep. 2.

bro, y otros partos de el entendimiento, à Principes, y Señores, yà para correr seguros de la embidia, (1) que siempre endereza sus tiros, à deslucir los brillantes rayos del ingenio, ò yà sea para tributar en cierto modo el mas hidalgo vassallaje à los Soberanos: qual se dexa veer en la rendida obsequiosa oblacion de la potencia mas noble. Poderosos son estos motivos, para que no atendiendo Yo à la pequeñez de mi Persona, intentara subir à ofrecer à V. S. en el alto Solio de su Grandeza este lucido parto de un peregrino, fecundo entendimiento; pero el mayor aliciente, que tiene mi respecto, para esta empresa es, manifestar (yà

(yà que desempeñar no puedo) la gratitud, con que debo confessarme obligado à los muchos favores, y honras, que la generosa mano de V. S. sin meritos mios, liberal me hà franqueado. Este ingenuo reconocimiento quitó la ambigüedad à mis temores, y si antes basilaba mi cuidado puesto entre dos inevitables escollos, ò caer en la torpe nota de ingrato, ò acreditar me atrevido, me determine à lo segundo; por no incurrir en lo primero, y me persuado no se hà de juzgar atrevimiento lo que es obligacion debida: porque la ofrenda, que hago à V. S. no es donacion graciosa, sino retribucion de justicia, y no es gracia pagar lo que se debe.

Di-

Dixe yà el motivo que me impele à consagrarle este precioso aunque pequeño volumen en las aras de su Grandeza; mas no es mi intento, para captar la honrosa atencion de V. S. acordarle los hereditarios blasones, que esmaltan la Ilustre Sangre de su noble Nacimiento, aunque estos son los comunes pasos por donde se llega à la cùbre del honor, yà en incansables sonoras voces, (2) y repetidos ecos hà hecho percibir la fama en toda Europa la esclarecida Estirpe de los Montefinos, y de la antigua Casa de los Laras, y solo ella ofrecia dilatadissimo campo en que pudiera al mismo tiempo, que explayarse la plu-

(2)
Bart. in l. Ho-
nor. §. de Ho-
nor. ff. Aluier,
Et Honor. ait:
esse privilegium
nobilitatis, ut ex
ipsa eligantur ho-
mines ad munia,
Et magistratus
Tiraquel. tra-
bat. De no-
bilitate. Cap.
20. apud Pil-
cincl. tom. re-
flex. p. 4. cap.
10. §. 47.

ma

ma en los elogios, ser tam-
bien leccion en que apren-
dieran Heroycidades aque-
llos Corazones, que noble-
mente ambiciosos desean
coronar sus cienes de im-
mortales Laureles. Mas aun-
que Yo representara (si me
fuera possible) todo lo que
con la Sangre heredó V. S.
à esmeros de la naturaleza,
no le pudiera formar cabal
encomio, que adaptara à la
magnitud de su genio; pues
tengo entendido, que mas
aprecia V. S. los Laureles,
que à fuerza de sudores le hà
consignado su merito, que
todo lo que con mano pro-
diga le tributò en heredadas
prendas la fortuna, dicta-
men, que hallo aplaudido
en el juicio de tacito. (3) Y

(3)
Nasci à Prin-
cip. §. Fortui-
tuum est, nec ul-
traestimatur. Ta-
citus Lib. 1.
hist.

fi

si en alguna ocasion há pue-
to V. S. los ojos en el ef-
plendor, que heredó de sus
Mayores, solamente há si-
do, para empeñarse à exe-
cutar obras dignas del cora-
zon de un Horoe generoso,
q es el mas claro testimonio
de un ilustre Nacimiento,

(4)

*Non possunt non
sperari plausibi-
les eventus ab
illo Principe, qui
suos natales tra-
xit à Principe
grandi, nobili, &
generoso. Cum
enim, & ipse se
talem se demon-
straturus abo-
minabitur spur-
citiam vitiorum,
& deditus erit
operationibus he-
roicis, & insig-
nibus. Placit.
lum. rest.*

(4) racional, y acertada ma-
xima digna del corazon de
V. S. porque si le previene
funesto sepulchro à su Pro-
sapia, quien solamente en la
brillantez del origen funda
su gloria, sin anhelar à per-
sonales incrementos, for-
zosa ilasion es le fabrique la
mas lucida cuna en que re-
nasca, y se eternize, quien
aspira à expensas de pro-
prias fatigas à immortalizar
Y (e) el nombre, que adquirió

des-

(5)
*Perit omnis in
illo nobilitas cu-
jus laus est in
origine sola
Frustra enim sunt
ornamenta gene-
ris, si propria
uniuscujusq de-
sunt virtutis.
Villaruel t. 1.
tract. 3. f. 223*

desde su oriente. (5) Esto es
lo que siempre há tenido V.
S. por blanco de sus famosas
empresas, no haciendo va-
no alarde de esconder en
sus venas noble Sangre, sino
de acreditarla heroycamen-
te con saber exponerse al
riesgo de verterla por su Rey
en la Campaña.

Bien se dió à conocer
esto en todos los tiempos,
que milito. Pero en ningun-
a ocasion mejor, que quan-
do obteniendo V. S. à es-
meros de su valor, y merito
los honorificos Puestos Mi-
litares de Proveedor de la
Plaza, y Sargento Mayor se
le ofreció aquella celebre
Expedicion de Campo San-
to, donde habiendo muer-
to el General mantuvo V. S.

¶

el

el Combate con animo resuelto, y singular valor. O que bien aleccionado estaba en las Escuelas de Marte! Gloriente sus Alumnos en los plausibles hechos, que les grangearon los renombres de Invictos. Celebrense en buena hora los Alexandros, los Scipiones, los Annibales, y Pompeyos, que Yo al considerar en V. S. accion tan valerosa les concederè la ventaja, y primasia en el tiempo; mas no en la heroycidad, y belico ardimiento.

A vista pues, de estos, y otros singulares hechos se hà merecido V. S. subir al mas alto concepto para la Magestad Catholica, y sus Ministros: de que es eviden-

te

te prueba haver escogido à V. S. para que viniese à la America en ocasion, que esta necesitaba de Sugetos, cuya conducta en lo Politico, y Militar fuesse la correspondiente à llenar la confianza de su Magestad, para los proyectos que se premeditaban en su Consejo. A este fin vino V. S. por nuestra dicha al Nuevo Mundo de las Indias, con el grado de Coronel, esperando en la Vera-Cruz su destino: adonde le vino orden de que pasasse en calidad de Gobernador à la Ciudad de la Puebla, logrando esta con su ingreso todo el arreglo, que en su Gobierno Politico necesitaba: pues reprimida la Plebe à expen-

fas

...as de su resolución, hizo
...laudable su gobierno, flo-
...reciendo en su tiempo la
...Paz, y la abundancia. No
...me admiro, que como Ca-
...tholico Ministro, desde lue-
...go aprendió V. S. esta lec-
...cion de aquel Divino Juez,
...que supo hacer glorioso su
...Gobierno, uniendo la Paz
...con la Justicia, y haciendo
...vér tambien, que son muy
...proporcionados los rigores
...de esta (6) para gozar las
...tranquilidades de la Paz, y
...abundancia de bienes, que
...en ella se vinculan.

*Ut inhabitet glo-
ria in terra ho-
stra misericor-
dia, & veritas
obviaverunt sibi
justitia, & pax
obscure sunt.
Rialm. 84. v.
10 & 11 Orie-
tur in diebus ejus
justitia, & abun-
dantia pacis Pl.
71. v. 7.*

Quando tan gloriosa-
mente desempeñaba V. S.
el cargo, que se havia fiado
á su prudencia, vasilaba el
Consejo Sugeto para la
Gobernacion de la Nue-

...va Galicia, y Presidencia de
...la Real Audiencia de Gua-
...dalaxara, sobre cuya elec-
...cion se conferenció cerca de
...dos años, y se disolvió la di-
...ficultad, luego que entre los
...Sugetos propuestos se no-
...minó á V. S. hallando en su
...Persona las Prendas, que
...para tan alto Empleo se re-
...querian, haciendo resaltar su
...mérito la preferencia con
...que fué electo en concur-
...rencia de muchos Preten-
...dientes, á quienes no faltan-
...do méritos sobran las ne-
...gociaciones, aspirando por
...el beneficio al logro del Em-
...pleo. El que obtuvo V. S. sin
...mas diligencia, ó preten-
...sion, que la de su buen Nom-
...bre; el que siendo insepa-
...rable la confianza de nues-

tro Monarca, mandó este que para el mas acertado Gobierno de V.S. se le franqueasen las Cédulas, Rescriptos, y Papeles, que su juiciosa conducta juzgase necesarios, confirmando con esta confianza la alta idea, que de sus circunstancias tiene concebida aquel Soberano Consejo. La q̄ pagada entre los Hombres Grandes de uno en otro, nos dá testimonio de ella en las presentes circunstancias la gloriosa, ajustada, y prudente conducta del Exc^{mo}. Señor Marqués de Cruillas, dignissimo Virrey de esta Nueva-España. Quien entre las muchas, y laudables providencias, con que su vigilancia en su actual Gobier

no

no solicita librar à esta America de los insultos de las Armas Britanicas; una de ellas hà sido confiar á la fidelissima conducta de V.S. y su Marcial desembarazo la asistencia en el Puerto de Vera-Cruz. En donde en calidad de Gefe principal acompaña á su Exc^a. V. S. en todos los eventos que ofrezca la irrupcion, que prudentemente se rezela por la audacia de las Armas Inglesas, queriendo partir los Laureles del vencimiento, que esperamos de las acertadas maximas con que su Exc^a. se dispone, con V.S.

Pero adonde camina engolfada la pluma, razones se suspenda: pues materia tan dilatada son los hechos,

con

con que V. S. há sabido en-
grandecerse, que es mas lo
que puede decir la verdad,
que lo que fingir pudiera la
lisonja. Y assentado, que es
V. S. un Heroe tan celebre,
que en ambos Orbes hà de-
jado admirar las singulares
prendas de Politico, y Mi-
litar; de Soldado Valiente,
y Guerrero; de Juez inte-
gerrimo, y Gobernador,
Pacifico, y actual Cabeza
de un Areopago de Sabios
escogidos, y justificados.
Todo este cumulo de Do-
tes, que adornan la Ilustre
Persona de V. S. me hacen
llegar á ofrecerle una Obra,
que juzgo hà de adaptar
mucho á su genio, no solo
por la recomendacion, que
lleba en su Sapiéntissimo

Au-

(7)
Erodoto in vi-
ta Homer.

(8)
Apud Garav.
el Sab. Inst. de
la nat. max. 31.

Autor; si, tambien por ser
materia de letras la que con-
sagro à V. S. que es dote, que
si en algun tiempo vivió re-
ñida la espada con la pluma
en sentir de Erodoto, (7) fuè
este un particular dictamen,
à quien desmintieron los
comunes aprecio, con que
en todas las edades se unie-
ron Letras, y Armas. Bien
se vee en que el Laurel, que
Corona á Marte Dios de las
Guerras es tambien lucida
Diadema de Apolo, numen
de los ingenios; y aun para
que se admire mas su union,
y enlace, Minerva, que se
adoraba Diosa de las Cien-
cias, se dejó respectar dei-
dad de las Batallas. (8) De-
jó muchos testimonios, que
apoyan lo dicho, y ofrezco

¶ ¶

á

à V. S. muy ufano de que le
lisonjeo el gusto, un Libro
tan digno del aprecio, que
solo podia padecer la des-
gracia de ser ofrecido por
mi mano; pero tambien sé,
que su generosidad siempre
atenta sin desdenarse de la
mano, que lo ofrece, se lle-
varà de lo util, y precioso de
la oblacion, la que vâ junta
con un crecido deseo de ma-
nifestar mi distinguida gra-
titud. Acuerdome haver
leído, que caminando el
Poderoso Rey Artaxerxes,
le saliò al camino un Labra-
dor presentandole un poco
de agua, que havia tomado
de una fuente cristalina,
ofreciosela en sus dos ma-
nos porque no tenia otra co-
pa, y la recibì el Rey agra-
decido

(9)
*Per aquam in-
dicatur Sapien-
tia. Villarr. 1.
3 tract. 6. fol.
252.*

(10)
*Aqua Sapientie
salutaris pota-
vit illum Eccl.
15 v. 3*

(11)
*Nubes fluant
super eam Gen.
10. 4*

decido, no atendiendo á lo
tosco de las manos, sino al
reconocimiento humilde de
quien en el agua le ofrecia
el refrigerio à su sed. Es el
Agua symbolo de las Le-
tras, (9) de que tambien en
las Divinas hallamos irrefra-
gables testimonios: (10) y
por esto los Santos Padres
pidiendo, que encarnasse la
Sabiduria Divina la deseab-
an como Agua. (11) La
discrecion de V. S. le acre-
dita amante de las Letras; y
si estas en el Agua se expre-
san, ofreciendole á V. S.
esta Obra, Agua le ofrezco.
Mis manos se la franquean,
mas no por esto dejarà de
ser apreciable à su buen gus-
to. Pero qué Agua es la que
ofrezco á V. S. no sabré Yo

decirlo, ella há de publicarlo consiguiendo la dicha, como deseo, de que á beneficio de los Moldes se vea corriente. Solo digo, que tiene para ser apetecible el nacer de una perenne fuente clara, y sin lo desabrido de algun sabor excedente. Quiero decir de un Entendimiento claro como los mismos cristales, desembarazado, è imparcial, qual es el Autor de esta Obra el P. Xavier Alexo de Orrio. Cuyo singular talento se há hecho lugar en Pulpitos, en Cathedras, en Consultas, y en diversos, arduos, graves negocios, que han sabido manejar con destreza, y sabia conducta sus muchas letras, y prudencia.

Go-

Goza en fin, esta erudita Obra la particular recomendacion de admirarse en ella el primor que refiere Causino incluirse en aquellas dos prodigiosas fuentes tan opuestas en sus propiedades, que quien gusta de la una preocupado de una involuntaria risa, se halla herido de muerte; pero el remedio, que hay para escapar la vida es beber de las christalinas Aguas de la otra fuente: (12) simbolo es este segun el mismo del error, y la verdad. Son los errores por acreedores del desprecio, dignos de la risa de los doctos; pero sus efectos son mortales á quien no los desprecia como debe: el remedio es beber de las puras christalinas

(12)
In Insulis fortunatis singularis duorum fontium natura: ex altero qui gustaverit risu solvitur in mortem; at vero affectis remedium est ex altero bibere.
Causin. lib. 1.
Symb. 47. ex
Pomp. Mela.

linas Aguas de la verdad. Esto es lo que hace el R. P. M. Alexo en su ingenioso Libro, procura brindar con las puras Aguas de la verdad, precaviendo la muerte, que hà intentado ocasionar à los incautos la ridicula opinion de los Pre-Adamitas, que tambien hà sido disparada laëta de la malicia, con que se hà pretendido herir el origen de los Americanos. El estudioso trabajo, con que el Sabio Autor nos vindica, junto con el aprecio, y estimacion, que hà hecho V. S. de todo este Reyno, solicitandole sus mayores aujes, me impelen tambien à poner bajo su respectosa sombra este corto volumen, y con el mi respecto-

pectosa subordinacion à los arbitrios de su Superioridad, pidiendo à Dios felicite la vida de V. S. en la mayor exaltacion, à que es acreedora su justificada, è indulgente conducta. Zacatecas, y Oëtubre 8. de 1762.

M. Il^{tre}. Señor.

B. L. M. à V. S. su mas respectoso Subdito, y favorecido Servidor.

D. Francisco Carmona,
Godoy, y Bucareli.

APRO-

APROBACION DEL M.R.P.M.F.HIPPOLYTO

Diaz, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Obispado de Cadiz, Visitador nombrado en Roma para la Provincia de S. Nicolàs de Mechocàn, Maestro del Numero, Diffinidor perpetuo con sujecion inmediata à su R.^{ma} P. M. General, y actual Prior Provincial de esta su Provincia de Augustinos Calzados de Nueva-España.

Exc.^{mo}. Señor.

M Andame V. Exc. que le exponga mi dictamen sobre unos quadernos, para cuya impressiõ se solicita su licencia; y puedo asegurar, que desde que los recibí comenzaron en mí las admiraciones. Admiróme desde luego su Título; y à quien no admiraria leer en la frente de ellos, que su argumento, ó materia, es: *La Solucion del Gran Problema acerca de la Poblacion de las Americas?* A quien no admiraria dize, y con razon; pues saben todos, aunque los que solo saben leer, que despues de intentada, aunque no felizmente conseguida por muchos la Solucion de este grande Problema, fuè assumpto en nuestros dias digno de la bastissima literatura, y erudicion copiosa del Ill.^{mo}. y R.^{mo}. P. M. Feijoo, (1) quien haciendose cargo de lo hasta entonces dicho, pareció no haver roto, sino prolijamente desatado este nudo Gordiano; para quien hasta el dia las mismas soluciones solo havian servido de mayores enredos; con lo que

(1)
Theat. Critic. tom. 5.
Disf. 15.

que parecia, que à ninguno quedaba que desear en el assumpto. Mucho mas me admirè haviendo visto desempeñado con tanta novedad el argumento, haciendose cargo su Doctissimo Author el R.^{mo}. P. Alexo de Orrio, de la Sagrada Compañia de Jesus, no solo de todos los antiguos systemas, sino tambien del novissimo del R.^{mo}. Feijoo, impugnandolos todos, y el de este de manera, que hace palpable aun à el mas ciego, lo que no vió aquel entendimiento, que fuè lince del presente siglo, y pudo con razon serlo de otros muchos. Mas sobre todo, creció mi admiracion, quando vi, que todo esto, y el systema, que asienta, lo funda en la irrefragable authoridad de los Libros Sagrados: rumbo, que sobre ser el mas seguro, es el mas apropiado para convencer el delirio de los Hereges Pre-Adamitas, que armados de la sinistra inteligencia de ellos mismos Sagrados Libros, y principalmente de la dificultad, hasta entonces no bien desatada, de la transmigracion de los hombres, y brutos, à la America, intentaron exiliarnos à los Americanos, ó negarnos por Padre, al que, como asegura la misma Letra Sagrada, lo fuè universalmente del linage humano. Y aunque para intentar todo esto, y mucho mas, sobraria por motivo à qualquier Catholico el interessarse la Religion Christiana, como confiesa, que lo fuè para si el R.^{mo}. Feijoo. (2) El Doctissimo Author de estos quadernos passa mas adelante, añadiendo por causa el deseo, que tiene de contribuir al honor de los Americanos; y esto si, que debió admirarme sobre todas mis antecedentes admiraciones. Y con razon, Señor, pues como no havia de admirarme en este grado, el que haviendose empleado en la Europa otras Plumas, y gastado su literatura, y erudicion profunda en deprimir nuestro honor; no solo en este punto, que siendo disputable no nos sería lo mas sensible, sino tambien en puntos sobre que jamás cupo duda, huviesse quien en la mis-

(2)
Ibid. 5. 33
& 7.

ma Europa se interessase por nuestro honor, en punto de tanta controversia?

Sabido es el bastissimo concepto, que se tuvo en la Europa de los Americanos; y aun no sé si todavía se tiene, despues de haverlo refutado, como error comun el Rmô. P. M. Feijoo. (3) Sabido es tambien, (ojala no fuera tanto) que hubo en la Europa quien yà que no podia formalmente negarnos, como los Pre-Adamitas, el ser Hijos de Adàn, nos hiciera tan de otra especie, respecto del resto de los hombres, que contra la verdad authorizada con innumerables testimonios, y testigos, nos negó con acres inectivas, (4) no solo la copia de Maestros, y Discipulos, no solo la de Bibliothecas, y Libros, sino hasta el amor á las Letras, tan connatural á los hombres, que en el juicio de Diogenes, (5) y lo que es mas, en el Derecho mismo, (6) el que no lo tuviere, queda justamente desposeido del ser de hombre: lo que debiendo entenderse, como es claro, del ser de hombre descendiente de Adàn, yà se vé quan abierto camino se ofrecia, aún al corto caudal de mis talentos, para solicitar persuadir la coincidencia de la ilacion de este fatal concepto, con el delirio Pre-Adamitico. Lo qual pudiera hazer sin el mas leve escrúpulo de contravenir con mi censura á los Decretos Pontificios, (7) que prohiben la censura de los Authores, y opiniones; ô porque solo me ciñera á los terminos de pura probabilidad, ô porque siendo cierto, que lo que no se prueba, ni se probará, no se debe llamar opinion en el sentido de essos mismos Decretos; pero voluntariamente me abstengo de este punto; porque quando no bastara contra èl la experiencia en contrario, y los innumerables testimonios, sobraría yà para refutarlo lo mucho que sobre èl han escrito muchas eruditissimas Plumas Americanas. (8) Pero ni la justicia, ni la gratitud permiten abstenerme, ô passar en silencio este especial motivo de contribuir

(3)
Theat. Crit.
sic. tom. 4.
Dile. 6.

(4)
Matt. tom.
2. Epist. 16.

(5)
Apud Az-
ved. in Re-
copil. tom.
4. lib. 6. tit.
2. num. 17.

(6)
Apud Cui-
den.

(7)
Paul. III.
Alex. IV.
Clem. VIII.

(8)
Eguilera, &
alij. ap. ip-
sum, tom. 1.
lib. Alex.

al honor de los Americanos, que dice tuvo el Doc-
tissimo Author de estos quadernos; y assi, aunque
con lo hasta aqui dicho bastaba para expresar á V.
Exc. mi Dictamen, en orden á la impressiõ, que se
le pide, este especial motivo me empena á passar ade-
lante, para satisfacer mi obligaciõ; y para contribuir,
enseñado del exemplo, y doctrinas del Author, á esse
mismo honor de los Americanos.

Y comenzando desde luego por lo primero,
digo: que este novissimo systema, fuera de las efica-
cissimas, ponderosas razones, que tiene á su favor, y
que tan eruditamente lo promueven, tiene para su
apoyo la authoridad de los Sagrados Libros; cuyas
palabras en el sentido literal, y mas genuino conven-
cen, el que no solo fuè toda la tierra, en aepoca ante-
diluviana, un solo Continente, sino lo que es mas del
caso, el haver permanecido en la misma figura des-
pues del Diluvio universal, hasta la dispersion de las
Gentes. Para cuyo apoyo se me ofrecian aquellas
palabras de Moyses, en que despues de haver pinta-
do con los mas expressivos colores aquel universal
Catastrophe, advierte cuydadosamente, el que á el
tiempo de la fabrica de la famosa Torre de Babel, se
hallaba toda la tierra circumscripita, ceñida, ô reduci-
da á un solo termino, rivera, orilla, ô circunferencia,
de la misma figura, que ella se representare, segun la
diversidad de opiniones: (9) *Erat autem terra la-
bij unius.*

Bien sé, que contra esta mi inteligencia de es-
te texto, està el comun de los Expositores, que assien-
tan uniformemente el que en estas palabras, y las que
inmediatamente se les siguen, lo que se quiso decir
fuè por Metonymia, que todos los hombres habla-
ban un Idioma; pero Yo pienso, que á mas de que ni
la Fé prohibe esta inteligencia, ni ay texto, que nos
obligue en contra de ella, ay no pocas razones, que
la corroboren; pues fuera de que para esto se pue-
den

(9)
Genes. cap.
11. v. 1.

(10)
ibidem.

den alegar todas las que tan erudita, y copiosamente promueve nuestro Author para prueba de su sistema: el mismo texto parece, que inmediatamente la patrocina, diciendo, por otras palabras, que literalmente lo significan, la uniformidad de lenguaje de los hombres: (10) *Et sermonem eorumdem*; tan del caso para lo que Moyses referia, y cuya falta de expresion solamente pudiera ponernos en la necesidad de defilir de nuestra inteligencia. Pero si ya esto está bastante explicado por estas ultimas palabras; porquè hemos de querer, no solo que las primeras pudiendo ser literales no lo sean, sino la redundancia de ellas, y querer reducirlas todas à terminos synonymos? Y mas quando para la inteligencia de ellas, en el sentido, que decimos, tenemos otros muchos lugares en la misma Escritura, que nos la apoyen: entre los quales se puede vér en si, y en los Expositores, aquel (11) *Faciesque illi labium aureum*, &c. sobre el qual dice, entre otros, Cornelio: *Labium*, id est, *Limbus circumcirca*; (12) y el entenderlo assi coadjuva mucho, y aun se hace necesario para dár à todo el Orbe de la tierra oportunamente habitantes, como disponia Dios en pena de la audacia de los hombres: (13) *Ut habitando Orbi terrarum daret incolas mala congregationis opportuna dispersio*.

(11)
Exod. cap.
25. v. 14.

(12)
Corn. hic.

(13)
Prosp. lib.
2. de Voc.
Gen. c. 4.

(14)
Monar. lib.
p. Sat. 10.

Baste este lugar solo para manifestar la mucha probabilidad, que tiene para mí la opinion del Doctissimo Author; y aunque para este fin pudiera alegar otros muchos textos, y razones, me lo estorva el que querer decir Yo mas, à vista de lo bien fundado de ella, seria, ó hacerme Reo de aquella tan prudente maxima: (14) *In silvam nè ligna feras*; ó exceder torpemente los terminos à que mi gratitud me circunscribe, que es otro motivo, que hé tenido para haver producido de passo, y *pertransenam*, este, que me pareció fundamento para promover el mismo asumpto.

sumpto. Y por quanto el Author mismo me franquea camino por donde pueda igualmente manifestar mi gratitud à la Doctissima Pluma del Rmô. Feijoo, que como ya dixe, se interessó tambien en el honor de los Americanos; no quiero perder esta ocasion, concordando en el presente punto à los dos, puesto, que uniformemente se concordaron ambos à nuestra honra.

Assienta nuestro Author, que el sistema del Rmô. Feijoo, ó no desató bastante la dificultad de los Hereges Pre-Adamitas, ó ha de convenir con el suyo; y Yo de estas dos partes elijo la segunda, sin que para ello me embaraze el que la Solucion de este Rmô. al Problema, parezca à nuestro Author diminuta, ó que no tiene la amplitud necesaria.

La razon en que funda esta nota el Doctissimo Author, es la ingeniosa replica, que resulta à favor de los Pre-Adamitas, del sistema del Rmô. Feijoo, tomada de la dificultad de la transmigracion de los hombres, y brutos, à todas las Islas distintas, y separadas de nuestro Continente: la qual dificultad es del mismo peso, y tamaño, que la de la transmigracion de los hombres, y brutos, à la America; y siendo assi, que la Solucion del Rmô. Feijoo, solo, y precisamente allana el camino à estos segundos, se infiere claramente el que no se estiende à desatar en toda su latitud la dificultad de este Problema, y por tanto es con evidencia diminuta.

Yo ciertamente creo, que si esta sutilissima dificultosa replica, se huviera hecho al Rmô. Feijoo, no solo le huviera dado su penetrante juicio, y desapasionada Critica, la grande estimacion, y peso, que merece, sino que, ó se huviera empeñado en desatlarla, si tenia, como creo, razones con que hacerlo, ó si nó las tenia, huviera retratado su dictamen, como hizo en otras muchas cosas, aun con menores fundamentos. Pero Yo para el fin, que me hé propuesto

puesto de esta concordancia de systemas, (sin presumir de mí, que sea capaz de hacer las partes de este Rmô. digo: que siendo, como es, la dificultad, que hasta ahora, entre los Authores, se ha agitado, en sus precisos, y formales terminos: *La Solucion del Gran Problema Historico, sobre la Poblacion de las Americas.* A esta precisamente, y no á otra alguna, por mas que sea igual, mayor, ó semejante, debió responder, como de hecho lo hizo este Rmô.

Lo que se convence con el exemplo de Moyses, quien porque solo intentaba hacer relacion del Pueblo Israelitico, solo trata de la serie de sus Generaciones, desde Sem: (15) *Hæ sunt Generationes Sem;* y aun esto, solo por la linea recta de Abraham, de quien los Judios descendian: sin que porque no haze relacion, ni se haze cargo de las Generaciones de los otros dos hijos de Noë, ni aun de la del mismo Sem, por otras lineas, se le arguya á Moyses de que no tiene la amplitud necesaria, ó es diminuta su narracion. Exemplo, que tiene mas fuerza en el Rmô. Feijoo; pues es este en esso mismo, que propuso, para la Solucion de la dificultad del passo de los hombres, y brutos, á la America, respondió á la dificultad de la transmigracion de los hombres, y brutos, á las Islas.

La razon en que me fundo para asegurar esto, es: que no teniendo otro camino, como confiesa el mismo, para dar passo á los primeros, que la comunicacion, que asienta, y funda, del uno al otro Continente, era necessarissimo, que se valiera de otros caminos semejantes, para hacer passar á los segundos; y habiendo de ser estos caminos tantos, quantas fueran las Islas, la multitud de estas multiplicaria tanto los caminos, que vinieran á formar de toda la tierra un Continente: con lo que ya nos hallamos con el systema mismo de nuestro Author, en la *Cartica*, y *Pluma* del Rmô. Feijoo; pero con la notable

ble diferencia, de que nuestro Doctissimo Author fué quien primero lo produjo con quanta extension necesitaba; y el Rmô. Feijoo, quien en fuerza de consecuencia lo apoyaba. Y de esta suerte me parece se concuerdan estos dos gravissimos Authores. Con lo que passo ya á lo segundo, que propuse, que es contribuir, enseñado de las Doctrinas de nuestro Doctissimo Author, al honor de los Americanos: lo que haré fundado en una Replica, que en persona de los Hereges Pre-Adamitas haré á su Rmô. y Rmô. Feijoo, como su Rmô. lo hizo para hacerse camino á decir lo que ingeniosamente discurrió en honra tambien de ellos.

Mi Replica la promuevo en estos terminos. Asiento desde luego el systema de nuestro Doctissimo Author en los propios, y formales terminos en que ingeniosissimamente lo promueve, y el del Rmô. Feijoo; ó bien sea en aquellos, que este Rmô. lo asienta, ó en aquellos en que poco hà lo explicabamos para concordar los dos Authores; y de ambos digo: (usando de las voces de que usa nuestro Author contra el Rmô. Feijoo) que no ay duda, que allanan (cada uno respectivamente) el passo de los hombres, y brutos, á todas las Islas, y á la America; (que parece es quanto puede desfearse para la Solucion del gran Problema) pero con todo esto no creo, que se han de satisfacer con esta Solucion los Pre-Adamitas, obstinados en llevar adelante su delirio; porque dirán, que aun queda diminuta, ó no tiene la amplitud necesaria la Respuesta; y por este defecto, convencida de falsa, se bolverán á sus principios, perrechandose mas en su error, y delirio.

El que sea diminuta, ó no tenga la amplitud necesaria, lo probaran *ad hominem*, (como dicen los Logicos) con las Doctrinas mismas de nuestros dos Authores; pues el Rmô. Feijoo dice, (y lo repite, y asienta nuestro Author) que *Este negocio commodamente*

(16)
Theat. Cri-
t. tom. 5.
disc. 15. §.
n. 16.

(17)
Ibidem. §.
n. 17.

mente se compone, suponiendo, que en virtud de muchas alteraciones, que hubo en el discurso de tantos siglos, la disposicion exterior del Orbe Terraqueo es hoy bastantemente distinta de la que hubo en otro tiempo. (16) Lo que confirma con muchos exemplares, en que el Mar hà robado en unas partes mucha tierra, y en otras, hà dexado tierra nueva; retirandose las agüas, yá en virtud de violentos terremotos; yá con la continuacion de sus embates. De lo que naturalmente se deduce; que assi como falta hoy mucha parte á la tierra, de lo que antes tenia; assi hay hoy mucha tierra, que no hubo antes. Lo que confiesa el Reverendissimo Feijoo, por estos terminos: (17) *La produccion de nuevas Islas en diferentes tiempos, y sitios, es un hecho tan constante, que nadie puede negarle.* Y nuestro Doctissimo Author hace lo mismo, describiendo ingeniosamente el modo, conque cree segun su systema, se formaron las Islas. Y quando uno, y otro lo negaran (lo que no permitiera su grande erudicion) facilmente lo evidenciarian los Pre-Adamitas, tegiendo un inmenso catalogo de tierras, que desaparecieron, y de las que se han dexado ver de nuevo; para lo qual, no seria necesario otro trabajo; que copiarlo de qualquiera Polyanthea. Lo qual supuesto, formarán de esta suerte, ó mejor, el argumento.

A muchas de las tierras, que de nuevo han aparecido, y están apareciendo en el Orbe Terraqueo, no se les haya, que tengan, ó hayan tenido comunicacion con alguna de las partes de tierra, que antes havia, y estaban habitadas; porque desde su origen aparecieron Islas separadas de todo el resto de la tierra; es assi, que en muchas de ellas se encuentran, no solo hombres, sino muchas especies de quadrupedos, como Leones, Tigres, Lobos, Renos, Zorros, Monos, &c. y muchas especies de volateria, conocidas, y desconocidas en la Europa (lo qual no pueden negar es-

tes

tos dos Sapiientissimos Autores.) Luego, ó para transmigrar de una parte á otra, no necesitan los hombres, y brutos de essa comunicacion de tierras, que indispensablemente quieren sus Reverendissimas; ó para cada una de essas Islas, se hà necesitado una nueva creacion de hombres, y brutos. Si lo primero? Se destruyen, como es claro, ambos Systemas, en qualesquiera terminos, que se asienten. Si lo segundo? Se les concede á los Pre-Adamitas mas, que lo que ellos quieren. Y por ultimo, con uno, y otro se convence, que el Problema queda sin competente solucion: Los Hereges mas obstinados, y todo nacido de no tener la amplitud necesaria, ó ser diminuta la respuesta.

La Solucion de esta Replica, me abre, como decia, camino á contribuir al honor de los Americanos; assi porque satisfaciendola, los dexo en la pacifica possession del honor, que les hà solicitado nuestro Author, como porque con el mismo hecho correspondo, en quanto puedo, en nombre de ellos, al honor, que el mismo Author nos hà hecho: y siendo, como es, honra, el ser agradecidos, uno, y otro resulta en honor de nuestra America.

Para lo qual, convengo, con nuestro Author, en que no es tanta, como se hà imaginado, la necesidad de la Brujula, ó Pixide Nautica, aún para muy largas Navegaciones; porque la falta de ella puede suplir la Astrologia: ó convengo con el Rmó. Feijoo, (18) en que acaso los antiguos conocieron, y usaron la Aguja Nautica, y despues se perdió, é ignoró este arte por muchos siglos: pues ni uno, ni otro me incomoda; y qualquiera de las dos cosas, que se asiente, sirve para facilitar, el que por lo que toca al gobierno de las Navegaciones, se pudieron hacer desde la Epocha de la Dispersion de las Gentes, por todo el Orbe Terraqueo. Convengo tambien con los dos Sapiientissimos Autores, en que no hubo difi-

cultad

(18)
Theat. Cri-
t. tom. 5.
disc. 15. n.
8.

cultad en la formacion, y uso de Embarcaciones competentes, pues los dos lo confiesan, y el nuestro especial, y eruditamente lo promueve. Con lo que parece, que no solo para las tierras de nuevo aparecidas mucho despues del Diluvio Noetico, sino aun para las que inmediatamente à el aparecieron, se pudo hacer viage por Mar, sin el embarazo de falta de conocimiento de rumbos, y vageles; y siendo esto solo lo necesario para la transmigracion de los hombres à otras tierras, no parece tener mas dificultad insuperable, para que sin comunicacion por tierra, pasaran los hombres à poblar essas Islas, que de nuevo aparecieron. Con lo que toda la dificultad se refunde en la transmigracion de las fieras, y brutos; tan avultada por todos los Autores Catholicos, y Hereges, que hán tratado este punto, que oprimidos de ella hán confesado, que todo quanto hán discurrido para el viage, ò transporte de los hombres sea por Mar, ò por Tierra, es inutil para doblar el cavo, ò passar el inmenso Promontorio del necesario transporte de las fieras. Pero à mi, quiza porque mi corta capacidad no alcanza à tomar las medidas à esta dificultad, no me parece tan grande como se representa; y assi absolutamente pronunciò, que à ella, à mi veer, se ocurre, diciendo, que por el mismo camino, y con los mismos medios, que passaron los hombres, se transportaron las fieras, y brutos à essas Islas, de nuevo aparecidas.

La prueba de esto la tomo de lo acaecido en el Diluvio. Examinemoslo con la reflexion, que pide la materia, y quiza verémos, si no me engaño mucho, que no es tanta la dificultad, como parece. Con su temos, à imitacion de nuestro Author, los Libros Sagrados, que son el mas seguro rumbo para sondar estas dificultades; y Yo quiero, que me diga alguno: en qué lugar de esos Sagrados Libros, se encuentra, que interviniessé milagro, ò para la colocacion de los

bru-

brutos, y fieras en aquella famosa Arca; ò para la conservacion, y manutencion de ellos, por tanto tiempo; ò para el transporte de unas à otras partes tan distantes: porque lo que Yo leo, y entiendo en la letra de esos Sagrados Libros, es, que antes, por el contrario, conformandose la Divina Providencia con la naturaleza de cada uno de esos brutos, y fieras, y la infociabilidad de muchos de ellos, no solo con los hombres, sino aun entre si mismos: cuydadamente le prescribiò al Gran Patriarcha Noè (19) el methodo, que debia observar en todo, dandole hasta las mas menudas medidas, y mandandole, que hiciera las mansiones, ò apartamentos necesarios. Y por ultimo, tan lejos estuvo de intervenir milagro alguno en toda la serie del negocio de salvar hombres, y brutos de aquel comun estrago, que todas las providencias, que se dieron para la formacion de aquella grande Nao, preparaciones de viveres, y todo lo conducente hasta saltar en tierra, despues de tan penoso, y prolongado viage, no se atendió à otra cosa, que à guardar à cada una de aquellas naturalezas sus fueros, y servirse del natural instinto de aquellos animales.

Ahora bien: Luego sin milagro pudieron congregarse, mantenerse, y transportarse juntas, y à un mismo tiempo en una Nao todas las especies de animales. Luego mucho menos seria menester milagro, para congregarse, mantener, y transportar en muchas Naos, y en diversos tiempos, no todas, sino algunas de essas muchas especies de animales: antes si, cada dia se podria hacer todo esto, con mucho menor dificultad; pues para la primera vez, no havia havido antes pauta, modelo, ò exemplar, y despues havia este, y tantos quantas fueran las vezes, que se repetieran estos transportes. A la manera, que ya hoy es mucho menor, ò ninguna la dificultad, que se encuentra en la formacion de los Navios, para quienes fuè pauta, y modelo el del Patriarcha Noè. Luego natural-

(19)
Genes. cap.
6. & 7.

naturalmente se podia hacer todo esto con las luzes, que nos dió el Author de la naturaleza, y que quiso se conservaran; primero por medio de aquellos, que lo havian visto todo, y despues por medio de Moyles. Con lo que me parece, podrémos yá passar de este avultado escollo á el ultimo, que segun se promueve por los Authores, es juntamente el Scila, y Caribdis, que hace imposible esta Navegacion.

Este es, lo increíble, que se hace, el que los hombres cargassen en sus Naos con estos animales nocivos, y perjudiciales: lo que á la verdad, á mí no me parece ni difícil. Lo primero, porque el inconveniente de su perjuicio, y nocumento, se salva, con que los hombres los colocaran en los mismos Navios en sus mansiones, ó apartamentos correspondientes, como lo hizo Noé; donde podrian conservarse sin esse nocumento, y perjuicio de los hombres. Lo segundo, porque esse perjuicio, y nocumento temible se compensaba, y minoraba con las muchas utilidades, que se prometerian los hombres con esse transporte: yá para el alimento en aquellos nuevos paizes: yá para la variedad: yá para el deleyte, y diversion: yá para otras muchas cosas, que estos mismos hombres se imaginaran; que en materias de utilidad, ninguno se queda atrás en el discurso, y aún el que parece mas, estúpido adelanta mas en este punto, que quanto han discurrido los Authores, viendote por esto en la execucion cosas, que no están escritas: yáun bastaria por motivo para estos transportes el deseo, ó apetito de que essas nuevas poblaciones, ó Colonias, no cedieran en nada á las antiguas. Y si nó, para qué transportaban desde Tharús las Flotas de Salomon, gobernadas por los Pilotos de Tyro, los Monos, Pavos reales, y Papagallos? Para qué nuestros Navios de la America á Europa algunos esquilitos, y corpulentos animales? Y verdaderamente me persuado, á que en este discurso sentirán mucho menor dificultad

tad los que huvieren observado, que siendo el Toro, uno de los brutos mas ferozes, luego que assienta el pie en la embarcacion, es uno de los animales mas tratables; y ninguna dificultad sentirán nuestros Americanos, pues todos vemos cada dia transportar de unas tierras á otras, y á vezes muy distantes muchos de estos ferozes animales, y los mas nocivos, y perjudiciales á los hombres, sin otra utilidad, que lisonjear la vista, ó gusto de alguna persona de carácter; ó la que les resulta á los que los transportan de la venta de algunos, que son medicinales. Y siendo menos difícil, menos peligroso á los hombres, y á los mismos brutos, y muchas vezes menos costoso el transporte por Mar; con quanta menos dificultad se hará creíble, que de esta manera se transportassen essas fieras, y brutos (aunque se imaginen mucho mas nocivos, y perjudiciales) á essas tierras de nuevo aparecidas? Luego de esta manera, sin dificultad, pudieron transportarse.

De todo lo qual, deduzgo, que conteniendose, como se contiene, lo que hasta ahora hemos dicho sobre este ultimo punto (á lo menos como fruto en semilla) en las Doctrinas de nuestro Doctissimo Author, y del Rmô. Feijoo, concordado con su Rmâ. y siendo esta la Solucion, que á mi corto juicio, desvancece la nueva Replica, que formamos á favor, y en persona de los Hereges Pre-Adamitas: con estos dos Authores queda esta desatada; y por consiguiente, la Solucion dada por sus Rmâs. al Gran Problema Historico de la Poblacion de las Americas, con toda la extension, y amplitud necesaria, y en nada diminuta la Respuesta. Y si por este defecto, que se le acriminaba, era convencida antes de falsa, yá sin él queda verdadera; y el Systema de ambos en su valor, y fuerza; y nosotros por ultimo con el honor, y gloria de haver servido con nuestros cortos talentos á los que con los agigantados suyos, han contribuido á la gloria, y honor de nuestra America. Haf-

Hasta aqui, Señor, me hê difundido, llevado de los justos motivos, que propuse al principio; siendo cierto, como tambien dixe desde entonces, que con mucho menos me bastaba para haver expresado à V. Exc. mi Dictamen. Este es, y fuè desde el punto en que los lêi; que puede V. Excâ. dâr la Licencia, que se pide para la impressiõ de estos quader- nos; porque à mas de tener mucha probalidad este nuevo Systema, que es quanto se puede desear en el assumpto; y entre otras utilidades, la de mayor momento, que es rebatir el delirio de los Hereges Pre- Adamitas, impidiendoles la ultima retirada, y los asilos, à que pueden acogerse; no contienen cosa alguna contraria à nuestra Santa Fè, buenas costumbres, Decretos Pontificios, ni Regalias de su Magestad. Asì lo siento, *salvo meliori*, en este Imperial Con- vento de mi P. S. Augustin de Mexico, y Septiem- bre 16. de 1762.

Excmô. Señor.

B. L. M. à V. Excâ. su mas obligado, y mas reconocido Capellan,

Mrô. Fr. Hippolyto Diaz.

DIRECCIÓN GENERAL

PA-

PARECER DEL R. P. Dr. JOSEPH
Mariano de Vallarta, de la Sagrada
Compañia de Jesus, Cathedratico proprie-
tario del Eximio Suarez en la Real Uni-
versidad.

Señor Provisor.

Cumpliendo con el Orden de V. S. he leído la Obra que remite à mi Juicio, para que se dee à luz. Y para satisfacer à mi cargo, digo, que no he hallado en ella cosa que repugne à nuestra Santa Fee, ni à la bondad, y pureza de las Costumbres. Por lo que siendo del superior agrado de V. S. puede otorgar la licencia que se le pide para su Impressiõ. Asì lo siento, *Salvo meliori*.

He dado con esto cumplimiento al orden de V. S. y à lo que demanda el cargo, que se sirvió cometerme. Pero no he satisfecho à la obligacion en que me pone la calidad de Americano, para reconocerme agradecido al Author de la Obra por el favor que nos hace, pretendiendo origen tan antiguo al Imperio, y Reynos de las Americas. Seria proporcionada correspondencia, que le texiera à la Obra, ya que no à su persona, porque lo rehufa, un cumplido elogio: pero es cosa difícil decir mucho en poco: y el Entendido que la leyere reconocerà por sí mismo la erudicion que contiene, y la ingeniosa advertencia que la produjo. Particularmente notará la folida moderacion, con que se establece su gyro. Pues aun no concordando à su intento la proposi- cion de que al acaso de una tempestad viniesen del otro

otro Continente á este sus primeros Pobladores, porque disuena que fuese obra del acalo la Poblacion de regiones tan dilatadas (en que se hace honor á los Americanos) con todo la dexa en los terminos de possible. Lo que basta, para que los Pre-Adamitas (á quienes asetta) teniendo posibles mas modos de continuarse la descendencia de Adam hasta en los Pobladores de las Americas, y sus Islas, tengan menos con que oponersele: pues si nó es tan verisimil como se pretende, es possible: lo que debiera saltarle, para poner en question, si descendieron de Adam los Americanos. Ni tampoco es increíble, al vér la Conversion del Apostol de las Gentes, de quien tantas recibieron la luz de la Religion, la que se efectuó en el acalo al parecer de aver caído del caballo en tierra; pero fue providencia Divina el que llamamos acalo, y circunstanciado con efectos que dispuso, y proporcionó el Señor, que lo queria convertido.

Esta mira general que el Author ha tenido en formar, y publicar su Obra debe hacerlo mas recomendable en el Tribunal de V. S. é inclinar su Christiano zelo á que permita su impressiion, puesto que nada se le opone, como llevo dicho.

Nuestro Señor guarde la vida de V. S. muchos años. Colegio de San Pedro, y San Pablo, y Febrero 16. de 1763.

Señor Provisor.

B. L. M. á V. S. su Servidor, y Capellan.

^{JHS.}
Joseph Mariano
de Vallarta.

LI-

Licencia del Superior Gobierno.

EL Excm. Señor D. Joachin Monseirat, Ciurana, Cruillas, Crespi de Valldaura, Alfonso, Calatayud, Sans de la Llosa, Marqués de Cruillas, Cavallero Gran-Cruz, Clavero, Comendador de Montroy, y Burriana; y Baylio de Sueca en el Orden de Montesa, Theniente General de los Exercitos de su Magestad, Theniente Coronel de sus Reales Guardias Españolas de Infanteria, Virrey, Gobernador, y Capitan General de Nueva-España, y Presidente de la Real Audiencia de ella, &c. concedió su Licencia para la impressiion de este Libro, vista la Aprobacion del M. R. P. Mr. Fr. Hipolyto Diaz, actual Prior-Provincial de esta Provincia del Dulce Nombre de Jesus, &c. Como consta por Decreto de 21. de Henero de 1762.

Licencia del Ordinario.

EL Señor Dr. D. Joseph Bezerra Moreno, Abogado de esta Real Audiencia, y de Presos del Santo Oficio de la Inquisicion, Canonigo Doctoral, que fue, de la Insigne, y Real Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe, Confiliario de esta Real Universidad, y su Cathedratico de Visperas de Canones, y actual de Decreto, Canonigo de esta Santa Iglesia, Juez Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, concedió su Licencia para la impressiion de este Libro, visto el Parecer del P. Dr. Joseph Mariano Vallarta. Como consta por Auto de 25. de Henero de 1763. *

PEDRO REALES PROVINCIAL
de la Compañia de JESUS en esta
Provincia de Nueva-España.

POR la facultad, y potestad, que para esto me es concedida de N.M.R.P. Lorenzo Ricci, General de nuestra Compañia de JESUS: Por la presente doy licencia al P. Xavier Alexo de Orrio, Professo de nuestra Compañia, para que pueda imprimir un quaderno intitulado: *Solucion del Gran Problema, acerca de la poblacion de las Americas*, por haverlo visto Personas doctas de nuestra Compañia, â quienes lo cometi, y no haver hallado cosa digna de censura. En fee de lo qual di esta firmada de mi nombre, sellada con el Sello de nuestra Compañia, y refrendada de mi Secretario. En Mexico â quatro de Agosto de mill setecientos sesenta y dos años.

^{JHS}
Pedro Reales.

^{JHS}
Nicolás de Calatayud.
Secretario.

PROLOGO.

Lector mio, no hallo titulo, que me obligue â manifestarte, como es costumbre de los Prolognistas, los motivos, que me compelen â dâr â luz esta Disertacion: bastame, que Yo los sepa. Por lo demás, si con ella ganare tu juicio, esto mas tendrè de que lisonjearme; pero si se te ofrecen dificultades, que choquen directamente con el nuevo Systhema, proponlas en buena cortesia, que con la misma procurarè dâr mis descargos. Dios te guarde.

Fee de erratas.

Pagina 7. linea 9. *diferent munus*, lee *defferent*.

Pag. 15. lin. 6. *Pixide de nautica*, lee *Pixide nautica*.

Pag. 25. lin. 1. *haciendo mensfon*, lee *encion*.

Pag. 30. lin. 18. *intervenie*, lee *interviene*.

Pag. 53. lin. 7. *se carezca*, lee *se carezca*.

SOLUCION
DEL GRAN PROBLEMA
DE LA POBLACION
DE LAS
AMERICAS,
y transito de las Fieras
â ellas.

Dividida en varias
Reflexiones.



REFLEXION I.

Proponense los antiguos Discursos, que dificultan la Poblacion del Nuevo Mundo, y brevemente se refutan por insuficientes.

UNA DE LAS PLUMAS mas discretas de nuestra España, dixo con profunda critica, (A) que como nada se opuso mas al descubrimiento del Nuevo Mundo, que el errado concepto, de que yâ todo estaba descubierto, assi nada se hà opuesto mas en nuestras escuelas â la comprehension de la naturaleza, que la falsa suposicion de que yâ estaba comprehendida. Y â la verdad, que el Grande Almirante Colon dotado de un ingenio penetra-

(A) D. Matinez en el Elogio de Doña Oliva.

netrativo, y perspicaz, jamás huviera tomado á su cargo una expedicion llena de peligros, exponiendo su honor, y credito á la malevolencia de la emulacion, sin haver prevenido de antemano su juicio contra la preocupacion popular. Firme pues, en su meditado designio hallò tambien el medio de persuadirlo, debiendole á su constancia, y feliz conducta la invencion de un Mundo desconocido. Parece, que este es con mayor propiedad aquel Mundo, que Dios quiso entregar á la disputa de los Sabios: (B) porque dexando ahora los que fabricaron Democrito, y Epicuro, y modernamente renovaron en la Francia Descartes, y Gassendo, cuya conquista podrá determinarse luego que se efectùen; este real, y verdadero de la America hà tenido que passar por las mas sutiles pruebas del juicio humano dividido en tantas opiniones, quantas hán apadrinado la diversidad de genios, y variedad de los tiempos. Comenzò la disputa por el estado mas remoto de la posibilidad, en que grandes ingenios de la edad media le tuvieron por imposible, solo porque no podian ajustarle á sus idèas. Desarmòse de este primer errado juicio el Mundo viejo, y abanzò otro passo mas ázia la verdadera existencia del Mundo Nuevo; pero que con-

(B) Eccl. 3. v. 11. *Mundum tradidit disputationi.*

contradicciones no padeciò este atrevido pensamiento aún en los siglos immediatos á su invencion? En què disputas no se acalararon los Philosophos mas entendidos? Què Nacion hubo tan agena de la curiosidad, que no se interessase con su voto á favor de algun partido? Todas discurrían, mientras las pruebas con que cada una se apoyaba, dexaban mas dudosa la contienda. Siguiòse por fin la paz, que no costò menos, que una arriesgada demonstracion emprendida con esfuerzo, y mantenida con intrepidez. Debiera al parecer soslegarse con esto el entendimiento humano, confesandose satisfecha su curiosidad; pero como los grandes objetos son fecundos de nuevas especies, llenò á los hombres de nueva admiracion la noticia de unas dilatadas Regiones, de apacible temperamento, abastecidas de quanto puede lisonjear el apetito, pobladas de grandes Imperios, fertiles campiñas á la sombra de copados arboles, los montes sembrados de toda especie de caza, las selvas abundantes de fieras, tanto de quadrupedos, como de reptiles; por ultimo, una tierra nueva á la vista; pero con señales de no ceder en su nacimiento á la mas antigua, contando sus cunas desde el primer dia, que hubo Cielo. Pero aqui la confusion, aqui los nuevos pareceres, y un seminario de dificultades: què

gentes, què brutos, què fieras, decian los de aquel continente, son estas? Tan admirados, como si huvieran ido â topar con iguales especies en los montes de la Luna, donde las ideaba Platon. Quien pudo conducir las de nuestras tierras? Quien hacerlas atravesar tan prolongados, y difíciles mares? Sin duda, que esta es gente de otra especie, brutos sin origen fuera de la America, fieras criadas por Dios en estos climas, y hombres sin descendencia del que teniamos por comun Padre del Linage humano. A tanto se adelantò una critica apasionada, excediendo los terminos de juiciosa. Claro està, que los mas sanos, y verdaderos Sabios, no se atrevieron â atropellar la razon, estrellandola con las verdades reveladas; sino que trabajaron infatigablemente, para concordar la fee con la razon, venerando siempre la superioridad de aquella con nuestro limitado alcance; pero aún dentro de estos terminos, creò, que se havrán acobardado muchas plumas preocupadas de que yâ nuestro siglo, y nuestra España hà desempeñado este ruidoso Problema, sin dexar que adelantar â los venideros. Sin embargo, ni Yo creò tanto, ni presumo tampoco conseguirlo, esperando, que otros discurran con mas acierto en el assunto, sin que esto me embaraze, para que Yo aventure mi systhema al juicio im-

imparcial de los Sabios, por vèr si puedo contri- buir en algo al honor de una tierra acreedora â mi mayor respecto.

Desde los primeros descubrimientos, que de la America hicieron los Españoles, comenza- ron los Sabios â esforzar las dudas de los Anti- guos, que tuvieron por inhabitables estas deli- ciosas Regiones, y aunque por diferentes cami- nos, cada qual se gloriaba de errar con sutileza. Unos creian, que debajo de la Torrida Zona de- bían ser los climas tan ardientes, que no permi- tiesen habitantes, ni fuesse possible transitar por debajo de la Equinoccial. Assi lo entendie- ron Parmenides, Aristoteles, y Platon, â quienes siguieron Ovidio, y otros Poëtas. Otros discor- rian, que todos estos Países estaban ocupados del grande Oceano: algunos creyeron, que aún en caso de haver tierras, estaban tan distantes de las tres partes del Mundo, que era impracticable, ô impossible el transito â ellas. Los primeros suje- taron â su pobre juicio las medidas de la Provi- dencia, no penetrando de quantos modos natu- rales puede el Criador conservar la vida â sus Criaturas; quanto menos alcanzarian, que deba- jo de la Torrida huviesse prevenido el mas suave temperamento del Mundo, y que sus estaciones discrepan muy poco de una perpetua Primavera, qual

qual se la fingia cierto Poëta en sus Elifios *ver erat æternum*: tal es el benigno temple de Quito, y sus cercanias, no solo debajo de la Torrida, sino perpendicular á la Línea; y en la Nueva-España el de la Ciudad de Mexico, y sus contornos, donde el año entero se alcanzan unas á otras las flores. Y aun ahora, los que allí discurrieron nos dán motivo á pensar, que no examinaron muy á fondo la materia: porque mas de la mitad de la Africa yaze bajo la misma Zona, y de esta tierra havia mucha noticia; y aun debajo de la misma Línea no havia razon para contemplar Region inhabitable, teniendo de tantos siglos atrás noticia de la Ethiopia, que solo dista seis grados, y en la extension de sus dominios ázia el medio dia hai otros, que se lleguen mas, y aún atraviessen la Equinoccial: y no hai motivo racional, para hacer habitada la Africa, como era constante de las historias antiguas Griegas, y Latinas, y aún la misma Ethiopia, y tener á la America por inhabitable en los mismos grados. Este descuido no recaè tanto sobre Aristoteles, y sus contemporaneos, porque verisimilmente en su tiempo solo se conocia la primera Ethiopia, que yaze junto á la Arabia; mas de la Ethiopia interior, que corre por debajo de la Equinoccial, y la tierra, que sigue hasta el cabo de Buena Esperanza

za es muy probable, que no havia noticia fixa, sino precisamente conjetural. Pero no pueden alegar la misma disculpa los Sabios posteriores, que tenian obligacion de consultar los Libros Sagrados, donde se encuentra al capitulo tercero de Sophoniàs ser habitable esta interior Ethiopia conforme al versiculo 10. *Ultra flumina Ethiopia, inde supplices mei, filij dispersorum meorum deferent manus mihi*: y que esta sea la Ethiopia interior donde està la Abisinia, la misma que destruyò Nabucodonosor, despues de haver arruinado el Egypto, (A) es inteligencia corriente. Más, que la Reyna Sabà, que buscò á Salomon en su Corte admirada de la grandeza de este Monarca, fuese natural de esta misma Ethiopia, tiene en su apoyo el parecer de S. Geronymo, S. Augustin, Origenes, el Nazianzeno, el Nissenio, S. Anselmo, Toledo, Barradas, Ortelio, y otros muchos, guiados de las señas, que dà el mismo Profeta. Esto basta quanto á los de la primera opinion. Los de la segunda discurrieron sin fundamento alguno positivo, que pueda dàr peso á sus conjeturas.

Al tercero modo de pensar, pueden agregarse los que negaban la posibilidad de los Antipodas, como Lactancio, S. Augustin, y S. Gregorio,

gorio Nazianzeno, (B) aunque por muy diversos principios, mostrando Augustino, aun en lo que errò, una grandeza de ingenio superior á los demás. Quien quisiere ver sobre el asunto una sutil apologia, ocurra al eruditissimo Antiquario Flores Agustiniiano, por no ser nuestro animo refutar lo que por otros muchos se hà trabajado con acierto, para llegar con mas brevedad al principal objeto. A más de estas opiniones, pero al abrigo de ellas, se suscitò el siglo pasado en la Francia, País de las novedades, otro partido que hizo interesante á la Religion, y es el de los Pre-Adamitas, el que diò motivo al Religiosissimo P. M. Feyjoò para emplear su pluma en desatar el Gran Problema de la Poblacion de las Americas, en que estribaba mucho el Gefe de este Partido Isaac Peyrere, pretendiendo, que las Gentes, ò Naciones, que se encontraron en la America en su descubrimiento, no podia ser legitima descendencia de Adán, y Eva, sino de otros Padres, que Dios criò en aquellas Regiones. Este pensamiento extravagante, que choca inmediatamente contra la pluma de Moyses dirigida del Espiritu Santo, fuè el que arrebatò el zelo de nuestro Escriptor. Mas sin embargo de la

sutil
(B) Laet lib. 7 divin Inst cap 23 Aug tom catheg cap 10.
& de Civit. lib. 16. cap 9 Nazian. epist. 17. ad Posthumian.

sutil penetracion de este Critico, creemos una de dos cosas: ò que su systhema no tiene la amplitud necessaria, y que por consecuencia hà de convenir con el nuestro; ò que no se desató suficientemente la dificultad de los Pre-Adamitas.

Entrarèmos pues, á desatar este nudo, haciendo primeramente inverosimiles los anteriores discursos, hasta establecer el que nos ocurre, que dexará resueltas todas las dificultades hasta este dia suscitadas, y con el passo franco, y expedito para las Indias Occidentales, no solamente á los hombres; sino tambien á las bestias, y brutos ferozes enemigos de la sociedad humana, que es la ultima dificultad, cuyo desembarazo tanto nos incomoda. Si juzgare el Lector, que ofrecemos mucho, responderè, que no puede satisfacerse con menos al Problema; mas si desempeñamos, ò nõ nuestra promessa, lo juzgarà despues de haver pessado con juicio imparcial los fundamentos.



REFLEXION II.

Proponense los dos grandes inconvenientes de los Modernos, que son la falta de Baxèles, y la ignorancia de la Bruxula.

Haviendo falsificado la experiencia la antigua persuasion de los que negaban los Antipodas, y que á pesar de los discursos de los Philosophos, no solamente se hallan estas Americas pobladas de Gentes; sino tambien que en ellas se logra un temperamento benigno para la vida humana, resta la mayor dificultad, que consiste en hallar entrada á esta inmensa Isla del Nuevo Mundo tanto á los Hombres, como á los brutos, que es lo que forma, y comprehende el gran Problema de los Modernos. Los dos primeros inconvenientes, que dificultan el transito á la America desde nuestro Continente, es la promediacion de las Aguas en tan dilatados Mares, para cuya navegacion, ni havia Baxèles proporcionados, que pudiesen conducir Gentes, y viveres en tanta abundancia, quanta requiere lo prolongado del camino; ni se conocia el uso de la Bruxula absolutamente necessaria para surcar las aguas una vez apartados

dos los Navegantes de la tierra. El segundo se funda en el transito de los Animales, especialmente de los nocivos al Hombre, que no los havian de conducir en sus Navios, ni ellos podian passar á nado; siendo por otra parte constante, que todos los brutos, por lo menos, los que se propagan de la commixtion de sexos, deben ser descendencia de los que se salvaron en la Arca de Noë, como todos los vivientes racionales los son de los hijos, é hijas de este Patriarca: constando igualmente, que á excepcion de aquellas reliquias, y los Pezes, no quedò viviente con el Diluvio. Y haciendonos desde luego cargo de lo mas verosimil, que admite la materia, (A) no juzgamos lo mas verosimil el que los antiquissimos Pobladores de la America, no con designio formado passaron de un Continente al otro; sino arrebatados de alguna tempestad, cuya violencia pudo transportarlos á el: porque la grande importancia de poblarse el Nuevo Mundo igualmente, que el antiguo debiera mirarse como obra del acaso, y la contingencia; y no como muy meditada, digamoslo assi, del Criador. Es verdad, que para poner su Magestad en planta los altos designios de su Providencia sobre sus Criaturas, pudo valerse de estos, que parecen acasos

B 2

(A) Theat. Crit. tom. 5. disc. xv. §. v.

á los hombres; pero no es este el modo mas sabio aunque possible, de pensar á cerca de una Obra, en cuyo objeto se interessaba tanto su poder, y sabiduria, como era el ser conocido, y adorado en todo el Mundo. Claro està, que ello cabe debajo de lo possible; pero como la esfera de lo physicamente possible es tan dilatada al hecho en estos terminos le falta toda la verosimilitud, que se pretende: puesto que era necessario, que aquel afortunado Baxel, no solo cargasse hombres animosos, sino tambien mugeres necessarias á la propagacion, viveres para una larga subsistencia, y aun semillas para lo futuro: y como será esto creible en unos hombres, que no de hecho pensado, sino por contingencia fueron á poblar un Mundo?

Mas dado caso, que se quiera llevar adelante este pensamiento, què hazemos con que el acaso conduxera allà esta Colonia, si luego hemos de tropezar con el gravissimo escollo, de que esos Navegantes no havian de llevar consigo las bestias fieras, que se encontraron en aquel Nuevo Mundo? Y si esto no es creible quedese en estado de imaginaria esta Tempestad. No es menos disonante pretender, que las bestias pasasen á nado, como otros discurren, buscando para esto, ó fingiendo estrechos de Mar para la America,

rica, y averiguando el tiempo, que pueden mantenerse nadando, y sin alimento los brutos, discurso verdaderamente pueril, é infructuoso! Porque aun concedido, que estos haviessen de hallar tierra á los quatro, ó seis dias de su caminata por las aguas, què instinto tan contrario á su conservacion havia de estimular á estos brutos á dexar la tierra, que es su proprio elemento, é irse á arrojar al Mar con designio de buscar nuevas tierras? Al bruto le deparò Dios todo su regalo, y mantenimiento en lo mas retirado del humano Comercio, sin que le estimule la ambicion, ni la codicia á intentar nuevos descubrimientos con tanto peligro. Tampoco es del caso hablando de la transmigracion de los hombres (A) decir, que acaso en tiempos antiquissimos hubo, y se conociò el uso de la Aguja de marear, y que con el discurso del tiempo se perdiò, como há sucedido con otras especies del Universo. Digo con otros terminos, que tampoco esta solucion es verosimil, ni fundamentada; antes lo contrario fuera muy connatural, porque contandose la Bruxula como uno de los secretos mas proficuos al genero humano, y siendo la alma del Comercio, que todas las Naciones han procurado perfeccionar desde que hay memoria de policia, y de

co-

(A) Feyjoò tom 5. Disc. xv.

codicia, lejos de hacerse creíble semejante perdida, debiera suponerse en el mayor auje el uso de ella. Y como era posible, que si algun tiempo llegó á tener uso, no lo dixeran algunos de los antiquísimos Escritores, que nos dexaron relacionadas cosas de ninguna monta, y q̄ hablaron tan difusamente de la otra qualidad del Imán, qual es la Atracción? Por estas, y otras razones debe concluirse, que este maravilloso secreto de la Bruxula lo tuvo el Criador reservado de la curiosidad humana, hasta que llegó el tiempo ordenado, y prescripto en sus Divinos Decretos de que se propagasse por su medio la luz del Evangelio; así como cada dia vemos, que la contingencia, y el estudio, principalmente el de la Physica, encuentra nuevos Phenòmenos, de que no se halla vestigio en la antigüedad.

(*)



RE-

REFLEXION III.

Se desvanecen los pretendidos inconvenientes, y se pone en estado de probable el tránsito de los Hombres.

Discurriendo pues, con mas seriedad, como lo pide la grandeza del asunto, ninguna de las dificultades hacen inverosímil el tránsito de los Hombres á la America: esto es, ni la falta de Embarcaciones, ni la ignorancia de la Bruxula, ó Pixide de nautica. Para esto debe suponerse lo que dexò observado el grave Historiador, y diligente Physico el Padre Acosta, que no son tan grandes las distancias de los Mares, como las avulta la imaginacion; puesto, que ninguna tierra se aparta tanto de las otras, que exceda la distancia de mil leguas. No quiere decir, que no se naveguen mas, pues aun todo el Mundo en redondo es navegable, como lo mostró nuestra celebre Nave llamada la *Victoria*; sino porque ninguna tierra dista por linea recta de la tierra firme, ó Islas mas cercanas, sino á lo sumo, mil leguas. Tampoco se piensa bien quando se pretende, que eran muy escasas las luces, que poseían los antiguos á cerca de la navegacion, porque á los 160. años del Diluvio, en que se

codicia, lejos de hacerse creíble semejante perdida, debiera suponerse en el mayor auje el uso de ella. Y como era posible, que si algun tiempo llegó á tener uso, no lo dixeran algunos de los antiquísimos Escritores, que nos dexaron relacionadas cosas de ninguna monta, y q̃ hablaron tan difusamente de la otra qualidad del Imán, qual es la Atracción? Por estas, y otras razones debe concluirse, que este maravilloso secreto de la Bruxula lo tuvo el Criador reservado de la curiosidad humana, hasta que llegó el tiempo ordenado, y prescripto en sus Divinos Decretos de que se propagasse por su medio la luz del Evangelio; así como cada dia vemos, que la contingencia, y el estudio, principalmente el de la Physica, encuentra nuevos Phenòmenos, de que no se halla vestigio en la antigüedad.

(*)



RE-

REFLEXION III.

Se desvanecen los pretendidos inconvenientes, y se pone en estado de probable el tránsito de los Hombres.

Discurriendo pues, con mas seriedad, como lo pide la grandeza del asunto, ninguna de las dificultades hacen inverosímil el tránsito de los Hombres á la America: esto es, ni la falta de Embarcaciones, ni la ignorancia de la Bruxula, ó Pixide de nautica. Para esto debe suponerse lo que dexò observado el grave Historiador, y diligente Physico el Padre Acosta, que no son tan grandes las distancias de los Mares, como las avulta la imaginacion; puesto, que ninguna tierra se aparta tanto de las otras, que exceda la distancia de mil leguas. No quiere decir, que no se naveguen mas, pues aun todo el Mundo en redondo es navegable, como lo mostró nuestra celebre Nave llamada la *Victoria*; sino porque ninguna tierra dista por linea recta de la tierra firme, ó Islas mas cercanas, sino á lo sumo, mil leguas. Tampoco se piensa bien quando se pretende, que eran muy escasas las luces, que poseían los antiguos á cerca de la navegacion, porque á los 160. años del Diluvio, en que se

se fundò el Reyno de Egypto por Mesraim su primer Rey, comenzò á ser aquel País el depósito de las Ciencias, que beberian de Noë, siendo la principal, que cultivaron la Astrologia, cuyos progressos se comunicaron á todo el Mundo, y donde fuè doctrinada toda la Grecia. El Padre de Mesraim, que era Cham, hijo del mismo Noë, fuè uno de los que navegaron en aquella feliz arca, que salvò las preciosas reliquias del genero humano; de modo, que la principal noticia de los Egypcios fuè sin duda la de aquella fluctuante Nave por espacio de un año sobre las aguas, esto es, del mayor Navio, sin duda, de quantos hà montado el Océano. Que esta noticia haya conservadose constante por los siguientes siglos, y en todas las Naciones lo acreditan sus historias: con que yá por lo menos se lograba saber, que de hecho el Mar podia naturalmente mantener una Quilla tan basta, como la de Noë, que no era pequeño fundamento para perfeccionar la navegacion.

Otros preciosos monumentos nos hà dexado la antigüedad muy dignos de atencion para la presente materia: es notorio, que 1491. años antes de Christo, epoca bien antigua, Sesostris Rey de Egypto sobre haver puesto en campaña un Exercito de un millon de hombres por tierra,

armò

armò tambien por Mar una Flota de quatrocientas Velas, y corriò sus Conquistas desde el Ganges hasta el Danubio. Mas de mil años antes del mismo Salvador se halla en la Divina Escripura la noticia de las Flotas de Salomon. El rumbo, que seguian estos grandes Navios hazen bella consonancia con el que nos ministra la historia profana. El Sabio Bochart demostrò ingeniosamente, que la antigua Tharsis, á donde embiaba Salomon sus Navios es la que hoy se llama Betica, cerca del Estrecho de Cadiz, donde los Phenicios tenian yá entablado su floreciente, y util comercio, conduciendo allà los efectos de su País, y cargando de Oro, y Plata sus Navios, al modo que lo practica el Comercio de España con sus Indias. El ventajoso estado de los Tyrios enseñò á Salomon á engrandecer su Reyno: y como observa el Autor del Espectaculo (A) tres cosas principalmente nos enseña la Divina Escripura en la materia: la primera, que los Subditos de este Principe iban en compañía de los Tyrios á Ophir, de donde trahian prodigiosas sumas de Oro, Maderas exquisitas, y Pedreria. La segunda, que la Flota de Salomon gobernada por los Pilotos de Tyro, hacia tambien el viaje de Tharsis, de donde volvian con Oro, Plata, Marfil, y al-

(A) Tom. 8 hist. de la Physic. experim.

algunos Animales extraordinarios, como Monos, y Pavos Reales. La tercera, que tardaban tres años en volver del viaje de Tharsis. Ahora sin embarazarnos en la verdadera situacion de Ophir, que parece con mayor probabilidad ser la Costa de Sophora, llamada Sophala de los Portugueses (B) deseos los Hebreos de participar del rico Comercio de la famosa Tharsis, y faltandoles Puertos comoditos en el Mediterraneo para sus expediciones, supieron de los Phenicios, que costeando la Africa, se llegaba finalmente al Estrecho de Cadiz. Con esta noticia, dirigidos de sus Conductores passaron del País de Sophala hasta el Cabo de Buena Esperanza, doblado este Cabo, y dirigiendose al Norte, se hallaron ultimamente en España, y en la deseada Tharsis, de donde tardaban tres años en restituirse â su Patria.

Debe pues hazerse juicio, que los Hebreos, y los Phenicios daban la vuelta â la Africa, para juntar el Comercio de sus Costas con el de la Betica en una misma navegacion. El tiempo de tres años, q̃ gastaban hasta volver â tomar el Puerto de Elath en el Mar Roxo haze consonancia con la Navegacion de Nechao, aunque estos volteaban por el Mediterraneo. Las mercaderias de q̃ llegaban cargados eran el Oro de España, y de Ophir. El Marfil, y los Animales todos son propios de la

(B) Ibidem.

Costa de Africa. El Ambar, el Jaspe, y pedreria, como tambien las ricas Maderas eran el fructo de que hazian la carga en su regreso. Por fin esta navegacion se havia hecho comun de cada tres años, tiempo en que el mas Sabio de los Reyes logró atesorar aquellas inexplicables riquezas para el mayor de los Templos. Fuera de esto, no hay quien ignore las gruesas Armadas, y celebres Conquistas, con que se distinguieron los Griegos en tiempo de su dominio. Cornelio Nepote Autor bien conocido, assegura, que en sus dias cierto Eudoxio salió huido por el Mar Bermejo al Mar Oceano, y diò buelta hasta el Estrecho de Gibraltar. Plinio en su Historia natural (A) refiere, que Hannon Capitân de los Carthaginefes navegò al contrario desde Gibraltar costeando el Mar hasta lo ultimo de Arabia, y que dexò escrita esta su navegacion. Aqui tienen su lugar las claras noticias, que havia de una, y otra India Oriental, de la Aurea, Chersoneso, hoy Malaca, de la grande Isla de Sumatra antiguamente Tapobrana, de las Ethiopias, de los Bracmanes, y dilatado Imperio de la China, desde donde estaba en corriente la navegacion. Darè fin â esta difusa materia con la Historia, ô Navegacion executada en tiempo de Faraon Ne-

(B) Plin. Hist. nat. lib. 2. cap. 67.

chao seiscientos diez y seis años antes de la **E**poca Christiana: teniendo este Principe en su servicio á unos Marineros Phenicios muy habiles en la **M**arina, los hizo embarcar en el Mar Bermejo con el destino de q̃ le descubriessen las Costas de **A**frica. Ellos lo executaron con tanta pericia, que dieron felizmente la vuelta, y volvieron á Egypto al **t**ercer año de su navegacion, entrando al Mediterraneo por el Estrecho de Gibraltar. Es la misma derrota, que la de Eudoxio, aunque anterior. (A)

Mucho de lo que se reflexare en este ultimo caso, se puede observar en los demás. Lo primero advierte M^r. Rollin, que esta navegacion se hizo veinte y un siglos antes que el Portuguès Vasco de Gama, con el descubrimiento del Cabo de Buena Esperanza hallára en el año del Señor de 1497. el mismo camino para ir á las Indias, que desde ellas havian trahido los Phenicios hasta el Mediterraneo. Lo segundo, que debe notarse contra la preocupacion del poco uso de la navegacion, es el derrotero, que tuvo este Navio: porque saliendo del seno Arabigo surcó el bastisimo Mar de la India, atravesó la Linea Equinoccial, y bajando por la Canal de Mozambique, ó montando la Isla de Madagascar corrió toda la Costa Oriental de la Cafreria, atravesó el celebre Cabo

(A) Herodot. lib 4 hist. cap. 42. apud Rollin.

Cabo de Buena Esperanza, volvió á engolfarse en el Mar Ethiopico, aqui cruzó segunda vez la Linea, venció las aguas del gran Mar Atlantico, hasta introducirse por el Estrecho de Gibraltar, y por fin penetró de punta á punta todo el Mar Mediterraneo. Esta feliz navegacion, que es de mas de quatro mil leguas, nos muestra muy bien, quan sin fundamento se afecta la ignorancia de los Antiguos en la Marina, y la imposibilidad de pasar á la America sus Pobladores: quando desde Canarias hasta Cuba, ó á la Isla de Santo Domingo lo mas q̃ se cuentan de golfo son novecientas leguas Españolas. Porque pregunto: ó esta Nave de los Phenicios, la de Hannon, y otras eran de grande buque como nuestros Galeones, ó no? Pregunto mas, tenian estos Marineros conocimiento de la Bruxula, ó la ignoraban? Si eran ignorantes de la Aguja: luego ella no es tan necesaria, como nos quieren ponderar para largas navegaciones. Si el Vaso era de mucho porte: luego los havia en tiempo antiguo. Y si era pequeño: en Navio pequeño se podian practicar largos viajes de Mar; y por consiguiente de qualquiera manera pudo hazerse el camino de novecientas leguas para nuestras Indias.

La unica salida, con que puede replicarse, es decir, que estas navegaciones aunque tan largas,

gas, y prolixas, podian hacerse sin perder de vista la Tierra; no así la de America. En reduciendo las quæstiones á un *Puede ser*, se hazen interminables; pero con todo, aquellos Autores, que poco há tenían á la mano una tempestad para arrojar á la America un Navio cargado de todo lo necesario para fundar una Colonia, aun quando ellos no tenían tal destino, no será preciso que tropiezen con sesenta tempestades, que padecería el Vaso Phenicio en tan prolixo viaje: y que otras tantas vezes se alejarían de la tierra, y aún la evitarían hasta perderla, por no perecer en ella? Claro está, que lo contrario es moralmente imposible. Pues si tantas ocasiones es creíble, que perdían la Costa, con qué Aguja se mareaban para buscarla otro dia? Esta dificultad nos induce á pensar, que la Ciencia, y uso de la Astrologia tan cultivada de los Egypcios, Tyrios, y Sydonios era la que suplía la Bruxula: la observacion del Sol entre dia, y el claro conocimiento de las Estrellas de noche, era su Carta de marear; y quando tal, y qual dia les faltasse este recurso, sabrían muy bien mantenerse con poca vela, ó con lento remo para no desviarse mucho del puesto. Y por lo que haze mas inmediatamente á nuestro intento, es que el uso de la Bruxula, no es absolutamente necesario para largas navegaciones,

gaciones, sino muy comodo, y mas seguro para suplir la falta de inteligencia de la Astrologia en nuestros Pilotos. Debese observar, que esta solution es muy suficiente para allanar la dificultad, aún en la suposicion no fundada, de que el derrotero de la America no puede practicarse sin perder de vista la Tierra: pues todos los que presumen, que la America es Continente por la parte del Norte, que son muchos, deben por necesidad persuadirse, que desde la Islandia, ó Groëlandia, si nó hay passo por Tierra, es á lo menos tan corta la navegacion, que no sea necesario perder la Costa para penetrar á la America.

Crèo, que no se há hablado con mas acierto por aquellos Escriptores, que hân querido hacer impracticable esta navegacion por defecto de Baxêles de buque proporcionado. Yo convengo en que los Navios de Guerra de los Antiguos eran pequeños, y proporcionados al uso de pelear, que observaban: porque no haviendo entonces conocimiento de la polvora, ni de la pesada maquina del Cañon, la principal ventaja de aquellos Vasos se ponía en su facil manejo, y mayor ligereza, que se conseguía á vela, y remo; pero los Navios de transporte, y otros, que no se fabricaban para el uso inmediato de la Guerra, hay monumentos muy especiosos de la Antigüedad,

dad, que eran de competente porte. Los fragmentos de Historia antigua, que hà publicado con acceptacion universal M^r. Rollin, desvanecen estas preocupaciones, que apadrinò la ignorancia, ó corto uso de las Historias Griegas. En su Tomo 4. del Methodo de estudiar las Bellas Letras, se habla de los Baxèles, que hizo construir Ptolomeo Philopator, como de una grandeza extraordinaria de quarenta filas de remos. El Navio de Hieron Tyrano de Sicilia, que era de veinte filas dirigidas, dicen algunos, por Arquimedes, tenia de largo doscientos, y ochenta codos, treinta y ocho de ancho, y de alto cincuenta; y los remos de la fila superior treinta y ocho codos de largo. (A) Sea lo que se fuere, de la exactitud de estas medidas parece lo mas averiguado, que haviendose fabricado dicha Galera, no se hallò por mucho tiempo antes como botarla à la agua, hasta que llamado Arquimedes, diò la forma de arrojarla con la mayor facilidad, industria, que le grangedò un honor immortal à este Artifice, que puede mirarse como Principe de la Maquinaria. Plutarco en la vida de Demetrio dice, que el Navio de Ptolomeo era parecido à un edificio immovil, y que solo servia para la pompa, y ostentacion. (B) Tito Livio se explica

(A) Roll. tom. 4 del methodo. (B) Tit. Liv. lib. 33.

plica casi del mismo modo haciendo menfion del Navio de Philipo Rey de Macedonia. (C) Diodoro de Sicilia trata de los Navios de Demetrio Poliorcete, que tenian diez y seis ordenes de remos: y su agilidad, añade Plutarco para volverse, y manejarse era aun mas admirable, que su disforme grandeza. Si nõ queremos pues, confundir la verdad de estas Relaciones, que hán acceptado los Sabios, es preciso confessar, y convencernos, que los Antiguos tuvieron el conocimiento, y aún el uso de Baxèles tan grandes, como los nuestros, en lo que ningun favor les harà nuestra Critica, constando, que solo Arquimedes era capaz de inventar, y executar las cosas mas exquisitas con la grandeza de su ingenio, y con la proteccion, y favor de los Principes. El mismo Rey Demetrio era de una inventiva maravillosa, y tanto, que à èl se le debieron muchos adelantamientos, que imitaron sus Artifices. En fin, por estos preciosos monumentos de la Antigüedad, nos parece, que los inconvenientes, que se alegan para hacer imposible el transito del antiguo Continente à la America, no son tan invencibles, como hán querido ponderarnos. Ni es suficiente el que la Navegacion del Cartaginès Hannon haya padecido alguna severa Critica en

(C) Diod. lib. 20.

orden á su verdad, porque á más que nada se evidencia contra ella, nos restan otros muchos monumentos en que estriva con seguridad nuestra opinion.

REFLEXION IV.

Vaticinio de Seneca sobre el descubrimiento del Nuevo Mundo, y que ninguno de los Antiguos anduvo mas cerca de la verdad.

LAS cortas noticias, que lograron los Antiguos con bastante certidumbre, fueron respectivas á la India Oriental, y sus Islas mas principales; mas sobre la situacion, y realidad de la Occidental, ó de la America nada se comprehendió, q̄ pudiera excitar la curiosidad, y el riesgo de buscarlas: porq̄ la mas larga Navegacion, de q̄ se halla noticia en Plinio, (A) solo se estendia hasta las Islas Canarias. Sin embargo quien supo aprovecharse mejor de las escasas luces, que dejaron Parmenides, Platon, y Aristoteles, sin mas experiencia, que la valentia de su discurso, y meditacion fué Seneca el Tragico, á quien no se le puede disputar la gloria de haver topado en-

(A) Plin lib 6. cap. 32.

tre sus entusiasmos la verdad de quanto sucedió mil y trescientos años despues en el descubrimiento de la America. Bien dixo San Augustin, que despues de Dios, no hay en el Mundo cosa mayor, que el entendimiento humano; el es de una esfera dilatadissima, no se contenta con examinar, y penetrar lo que tiene á la vista, y con investigar lo pasado; sino con nuevo arrevimiento olla formar prognosticos de lo futuro. Quien leyere con la debida reflexion el Libro 6. de la Historia de Polybio, será preciso, que se admire al ver como este habil Politico, no solamente previó, y vaticinó quanto havia de suceder á la Republica Romana hasta convertirse su gobierno en Monarquico; pero aún le señaló como con el dedo los precisos pasos por donde havia de degenerar, hasta llegar al termino forzoso de sacrificar su libertad, de que havia sido tan fuertemente zelosa.

Otro tanto parece haverle sucedido á Seneca entre el Poético furor de su Medea á cerca de la invencion del Nuevo Mundo. Sea que su despejado, y profundo entendimiento ayudado de las noticias de los anteriores Philosophos llegasse á formar idèa verdadera de su existencia; sea que agitada la fantasia del fuego, que ministra la Poësia, le llevasse á buscar Regiones, que él

orden á su verdad, porque á más que nada se evidencia contra ella, nos restan otros muchos monumentos en que estriva con seguridad nuestra opinion.

REFLEXION IV.

Vaticinio de Seneca sobre el descubrimiento del Nuevo Mundo, y que ninguno de los Antiguos anduvo mas cerca de la verdad.

LAS cortas noticias, que lograron los Antiguos con bastante certidumbre, fueron respectivas á la India Oriental, y sus Islas mas principales; mas sobre la situacion, y realidad de la Occidental, ó de la America nada se comprehendió, q̄ pudiera excitar la curiosidad, y el riesgo de buscarlas: porq̄ la mas larga Navegacion, de q̄ se halla noticia en Plinio, (A) solo se estendia hasta las Islas Canarias. Sin embargo quien supo aprovecharse mejor de las escasas luces, que dejaron Parmenides, Platon, y Aristoteles, sin mas experiencia, que la valentia de su discurso, y meditacion fué Seneca el Tragico, á quien no se le puede disputar la gloria de haver topado en-

(A) Plin lib 6. cap. 32.

tre sus entusiasmos la verdad de quanto sucedió mil y trescientos años despues en el descubrimiento de la America. Bien dixo San Augustin, que despues de Dios, no hay en el Mundo cosa mayor, que el entendimiento humano; el es de una esfera dilatadissima, no se contenta con examinar, y penetrar lo que tiene á la vista, y con investigar lo pasado; sino con nuevo arrevimiento olla formar prognosticos de lo futuro. Quien leyere con la debida reflexion el Libro 6. de la Historia de Polybio, será preciso, que se admire al ver como este habil Politico, no solamente previó, y vaticinó quanto havia de suceder á la Republica Romana hasta convertirse su gobierno en Monarquico; pero aún le señaló como con el dedo los precisos pasos por donde havia de degenerar, hasta llegar al termino forzoso de sacrificar su libertad, de que havia sido tan fuertemente zelosa.

Otro tanto parece haverle sucedido á Seneca entre el Poético furor de su Medea á cerca de la invencion del Nuevo Mundo. Sea que su despejado, y profundo entendimiento ayudado de las noticias de los anteriores Philosophos llegasse á formar idèa verdadera de su existencia; sea que agitada la fantasia del fuego, que ministra la Poësia, le llevasse á buscar Regiones, que él

nunca imaginò reales, ello es, que vaticinò, á mi entender, hasta la situacion del Nuevo Mundo: porque despues de haver dicho en elogio de la Navegacion, que se practicaba en sus dias, que yá qualquiera Barquilla se atrevia á engolfar en las Aguas: que el Indio habitador del Oriente llegaria á beber las heladas aguas del Araxes en la Armenia, y que el remoto Persiano vendria á beber del Albis, y del Rhin en Alemania, volviendo la consideracion al Occidente, y sus bastísimos Mares, concluye de esta suerte el entusiasmo.

*.....Venient annis
Sæcula seris, quibus Oceanus
Vincula rerum laxet; & ingens
Pateat tellus: Typhisque novos
Detegat Orbes, nec sit terris
Ultima Thule.*

Lo que en nuestro antiguo Castellano traduxeron los Poëtas:

Tras luengos años vernà
Un Siglo nuevo, y dichoso,
Que al Oceano anchuroso
Sus limites pasará:
Descubrirán grande tierra,
Verán otro Nuevo Mundo

Na-

Navegando el gran profundo,
Que ahora el paso nos cierra.
La Thule tan afamada
Como del Mundo postrera
Quedarà en esta carrera
Por muy cercana contada.

Esto es lo que á la letra sucediò con el descubrimiento de la America. Y no puedo menos que admirarme del solidísimo juicio del Señor Solorzano, que en su Política Indiana no asiente á la puntualidad de este vaticinio, porque no dixo Seneca, que este Nuevo Mundo se havia de hallar por el Occidente, sino por el Septentrion donde està situada Thule; como si la omision de una circunstancia totalmente extrínseca á la substancia del hecho, pudiera viciar la verdad del pronostico: ó como si fuera tan evidente, que la America solamente se conociò por los del Occidente; y mas quando el intento de Seneca, no fuè mostrar el camino por donde havia de descubrirse de hecho; sino por donde podia buscarse con mas corta navegacion, designando la tierra de Thule, que era tenida por la ultima conocida, y es la que hoy se llama Islandia. (A) El Principe

(A) Virg. Plin. Mela. Solino. Isidoro. Ortelio, Mayolo, y otros muchos.

eipe de los Poetas convidando á Augusto con la dominacion de todas las Islas del Mundo, cuenta como la mas remota de todas quantas conocian los Romanos á Thule: *Tibi serviat ultima Thule*; y Claudiano la llama: *Thulem procul axe remotam*. Thule pues, Isla del Norte, tiene su situacion entre el Ocaso, y Septentrion sobre la Noruega entre los 65. y 67. grados de latitud Boreal, y es, desde donde reconoció la penetracion de este Philosopho, que se havia de poder descubrir otro Nuevo Mundo, como lo manifiestan sus palabras.

Sea lo que fuere de la realidad, ó precisa conjetura de Seneca, lo que nos haze poco al caso, es preciso convenir, que desde la Islandia hasta la America, ó Nuevo Mundo vaticinado por él, aunque no sepamos á punto fijo quanta es la mediacion del Mar, que interviene, por lo menos se colige con certeza de las observaciones, que há de ser una navegacion infinitamente menor de la que media por el Occidente desde Cadiz. Lo mismo digo si se considera la America respecto de la Groëlandia, cuyos terminos se ignoran, y puede sospecharse, que sea Continente con el Nuevo Mundo: pues hallandose la Islandia cerca de los 67. grados de latitud Boreal, y la Groëlandia en 70. inclinada al Occidente

dente vienen á caer sobre la America, cuyas tierras por aquella parte mas conocidas, no pasan del mismo grado. Pero quando la falta de argumento positivo no nos permita adelantar tanto el discurso, que hagamos á la America Continente con la Islandia, ó Groëlandia, tenemos positivo fundamento para juzgar, que la mediacion de las aguas es muy corta, y que por el Estrecho de David, ó por el de Udson es muy facil la comunicacion con el Nuevo Mundo. Aqui quiero Yo llamar la consideracion de los que tanto han ponderado la imposibilidad del transito desde el antiguo Continente al de la America por defecto de la Aguja, que no estaba en practica en los tiempos antiguos, y por falta de grandes Baxêles para vencer tantos Mares, y preguntarles, si para pasar los Hombres, doy de caso, de Bergen en la Noruega hasta la Islandia, ni fuè necessaria la Bruxula, ni grande Embarcacion, siendo preciso perder de vista las Tierras, y sus Costas; no pudiendo ser mucho mayor la distancia, que aparece de la Islandia al Nuevo Mundo, eran ociosas semejantes prevenciones; ó por lo menos no eran como quieren persuadirnos, absolutamente necesarios la Aguja, y el gran Baxêl. Pero es el caso, que los Escritores considerando precisamente, que la America la buscò, y en-

contrò

contrò Colon saliendo por el Occidente, atravesando prolongados Mares, ellos tambien se hán ido por donde ván, y no por donde deben ir, como de muchos dixo el otro Seneca, si acaso es otro el Philosopho. Esta opinion á la verdad, no es la mas seguida, y quizá por esso le haze tanta fuerza á Genebrardo, y á Mí con él, que vayan los Escritores á buscar rumbos tan inciertos, é inverosímiles, dejando de la mano este, que es mucho mas obvio, y probable. De Mí por lo menos digo, que si hubiera de escoger entre los muchos rumbos, que se han tentado hasta el dia, para desatar el Gran Problema, á ninguno me arrimára con mas satisfaccion, que al presente. Y si acometido del insuperable escollo del transito de las Fieras, titubasse en el partido, me desembarazara, preguntando, què por donde pasaron las Bestias á la Islandia? Y á buen seguro, que por donde las hicieren pasar, no se havian de ahogar las que Yo pusiera de la Islandia al otro Mundo. Pero es otra mi mente, y assi no quiero patrocinar opinion, que no he de seguir.



RE-

REFLEXION V.

Se esfuerza el Argumento de los Pre-Adamitas, y la Solucion, con que se desata desembuelve el Problema.

CReo, que las antecedentes Reflexiones son suficientes á ponernos en estado de una mas sana Critica sobre los discursos antiguos, pues sin mas noticias de las q debieron tener nuestros predecesores se desautoriza en gran parte su modo de pensar. Desembarazados pues, de estos forzosos Preliminares, cuya exclusion dexa mas expedito el camino para intentar nuevo rumbo, nos hallamos en estado, y proporcion de examinar el grado de probabilidad, en que deberá colocarse la opinion de un Autor moderno, y de superiores luzes en la Critica. No sé, que hasta ahora haya sido directamente atacado por este costado; pero harèmos veer, que tampoco se hà puesto por él á cubierto de las armas ofensivas. (A) Hazese cargo, que la solucion de este intrincado nudo, trae mas importantes consecuencias, que las de otros puntos physicos, cuyo conocimiento solamente satisface la curiosidad, sin que nos incomoden sus de-

E
(A) Feyjoo tom. 5. Discur. xv.

deducciones. Pero el presente adoptado por unos genios libres viene haciendonos la guerra en la parte mas delicada, qual es la Religion. Tales son los Pre-Adamitas, â quienes diò el nombre la misma Secta: pretenden estos contra la Sagrada Historia de Moyfes, que no todos los Hombres somos legitima descendencia de Adân, y Eva, ô lo que es lo mismo, que no son estos los unicos Padres primeros del Linage Humano; sino solamente del Pueblo de Dios, y que antes de ellos yâ el Señor havia criado otros Padres distintos, de quienes tuvieron origen otras Naciones. Los debiles fundamentos de esta opinion, no son ahora de nuestra cuenta por estâr yâ refutados en varios modos; uno solamente es el que dà que hacer, no tanto por lo que la apoya, quanto por la dificultad de componer el transito de los Hombres â la America, la que esfuerzan de esta suerte. Suponiendo, que del antiguo Continente al de la America, no hay comunicacion alguna por tierra; antes median dilatados Mares entre uno, y otro; infieren, que ni de Europa, ni de Assia, ni de Africa pudieron passar Hombres algunos â la America, antes del uso de la Aguja nautica, que es absolutamente necesaria para los viajes de Mar, en que las Embarcaciones pierden de vista las Orillas, ô Costas.

Sien-

Siendo pues, constante, que dicha America estaba poblada mucho tiempo antes de la invencion de la Aguja, deducen, que sus habitantes, no son descendientes de los del antiguo Continente, y por consequencia no deben su primer origen â Adân, y Eva; sino â otros Varones, y Hembras, que Dios criò en aquellos Payfes.

Sin recurrir al hallazgo de especies perdidas, yâ por nosotros queda satisfecha la pretendida inverosimilitud del transito â la America, aunque no huviesse el uso de la Aguja Magnetica, la que solo no es total, y absolutamente necesaria: yâ por haver encontrado passaje probablemente mas corto del que media entre Cadiz, y el Nuevo Mundo. Quedales sin embargo la ultima retirada â que pueden acogerse los Pre-Adamitas, valiendose de lo mismo, que objetan los que no son de su Secta, y es el hallazgo de los Brutos nocivos, è insociables con el Hombre en aquellas remotas Regiones: porque aunque la razon, dirân, pueda aquietarse suponiendo que la Ciencia de la Astrologia pudiesse suplir el defecto de la Bruxula; y que alguno de los antiguos Principes se huviera destinado â remitir alguna, ô algunas Colonias, que poblassen aquella Tierra; pero esto no es creible respecto de los Brutos, lo que se evidencia: porque si hazemos â

E 2

to-

todos los Hombres descendientes de los tres hijos de Noë, por quienes se repoblò el Universo, debemos tambien hacer à las Bestias feroces hijas de los mismos Brutos, que se reservaron en el Arca de este Patriarca; y haviendose topado tambien en dicho Nuevo Mundo estas Fieras, igualmente que los Hombres, la razon pide, que se les dè á unos el mismo transito, que á las otras. Ahora pues, ninguna de dos cosas es perceptible, ò que estas Bestias pasaran á nado los Mares, que median entre uno, y otro Continente; ò el que aquellos Argonautas cargassen en su compañía copia de Animales nocivos, y perjudiciales: luego deberá confessarse, que tanto los Hombres, como los Brutos no transmigraron; sino, que son especies criadas por Dios en aquel Nuevo Mundo totalmente independientes de las que criò en el antiguo Continente. Esto es lo mas á donde puede esforzarse la opinion de los Pre-Adamitas.

Reduciendo á una misma dificultad la objecion de los Pre-Adamitas, y la replica de los Brutos se pretende desvanecer su fuerza en estos terminos: "Comodamente, dice, puede cõponerse uno, y otro, suponiendo, que en virtud de muchas alteraciones, que hubo en el discurso de tantos siglos, la disposicion exterior del Orbe

be Terraqueo es hoy bastantemente distinta de la que hubo en otro tiempo. De aqui es fácil concebir, que aunque hoy los dos Continentes estàn separados, en los tiempos antiquissimos estuviessen unidos, ò se comunicassen por tierra, y que por dicha comunicacion pasassen Hombres, y Brutos á la America. Esto se confirma con mil exemplares, en que el Mar hà robado en unas partes mucha tierra, en otras hà dexado tierra nueva, retirandose las aguas, yà en virtud de violentos terremotos, yà con la continuacion de sus embates; y concluye: aunque en otras opiniones se proponga modo probable para el transito de los Hombres á la America, en ninguna, sino en la nuestra se abre camino para todos los Brutos, que hay en aquellas Regiones. (A) Hasta aqui el citado Escritor.

Pero viniendo yà al examen de este Systhema, dos son los puntos de la discusion, uno positivo, y otro exclusivo, ò negativo: el positivo consiste en la solucion, en quanto satisfactoria, respecto de los Pre-Adamitas; el negativo es, que solo por ella, y no por otra alguna opinion se abre el camino de la America. En quanto á lo primero, no hay que dudar, que el expresado Systhema allana el camino de la America á los Hom-

(A) Feyjoò tom. 5. Disc. xv. § §. viii. ix.

Hombres, y á las Bestias; pero no créo que se hán de satisfacer con él los Pre-Adamitas obstinados en llevar adelante su delirio, porque dirán: que si la solución es verdadera, tiene el defecto de ser diminuta; y por una larga inducción apoyarán de esta manera su pensamiento. Si para hacer tránsito de uno al otro Continente á los Hombres, y á las Fieras es necesario fingir, ó suponer comunicacion de tierra, lo mismo debe presumirse de las mas Islas, que hoy hay en el Mundo, porque en casi todas se encuentran Animales silvestres de una, ó muchas especies; y de aqui proseguirán: luego es preciso llegar á un termino forzoso de conceder, que todas las Islas fueron en lo antiguo Continentes, lo que aún antes del Diluvio no permite este discreto Autor (A) por falta de fundamento, que lo apoye. Protesto, que varias ocasiones me hán chocado la razon, ver, que quantos tocan el punto en cuestion que son muchos, y de grande nota, inculquen, y apuren la Critica, unicamente por hallar el tránsito á la America, y nadie haga caso de las demás Islas, en que milita la misma dificultad. Por donde, pregunto, passaron las Bestias Fieras á la grande Isla del Japon, á la Formosa, á la de Madagascar, Philipinas, á las Javas, Marianas,

rianas, Borneo? En el otro Mar, por donde transitaban las Bestias, que se ven en Inglaterra, Irlanda, y Escocia? Por donde á la Havana, Canarias, Azores, &c. y á las Islas del Mediterraneo? No es creíble, que á todas estas Regiones se anduvieran destacando los Brutos á pasar á nado: luego es preciso añadir, que en tiempos antiquísimos todas las Islas fueron Continentes; y si este es absurdo, corriendo igualmente la paridad, dirán, que el mismo absurdo reconocen haciendo Continente la America solo por verificar el dicho tránsito de las Fieras, si nó se previene igual comunicacion para las Islas, y por ultimo, que la dicha solución, ó es contra el que la produjo, ó en sus precisos terminos es diminuta.

Y porque se vea, que la fuerza de esta instancia tiene toda la solidez necesaria, tenganse presentes las Islas de que voy á hacer mencion. En la Africa, y Costa de Guinea se encuentran Annobon, Madagascar, la Mauricio, Robin, Socetara: En la Asia, y en la India, Borneo, Ceylan, Jesso, Santa Juana, Montreal, Nicobar, las Philipinas, Trist, y Ternate. En otros varios Mares, la Isla de Santa Helena, Jamayca, Samos, Scarpanto, Santiago en las de Cabo verde, Canarias, Zelandia en el Baltico. En el Norte: el Yorc,

Yorc en la Inglaterra, Schia en la Escocia, Raarfa, y Lewis; la Irlanda, la Islandia, donde puede contarse tambien la Groëlandia, aunque son desconocidos sus terminos. En este conjunto de Islas, se encuentran todas especies de Quadrupedos, Leones, Tigres, Lobos, Osos, Renos, Zorros, Monos, &c. como tambien toda especie de Volateria conocida en Europa, con mucha parte desconocida en el Continente Europeo; y si fuera necesario pudieramos añadir de Reptiles solamente un sin numero de Animales nocivos distintos de quantos se notician en las Historias de Europa. Esto supuesto, ô se há de buscar passo comodo para las Fieras, haciendo en tiempos antiquissimos á todas estas Islas Continentes, ô no hay fundamento para privilegiar en esto á la America: y no admitiendo lo primero, se quedan sin la debida satisfaccion los Pre-Adamitas, y mas obstinados en su falsa creencia. Por lo que mira á lo exclusivo de las demás opiniones, contrayendo la significacion á las producidas hasta nuestros dias, créo, que es la mas ajustada á la razon; sin embargo de ser inconsequente como queda mostrado; por quanto el hecho en question tiene la mayor probabilidad. Pero hablando de las que se pueden inventar, harèmos ver con sus mismos principios, que hay

hay todavia solucion menos expuesta á las replicas, y que esta será la mejor, mientras el tiempo diere otra, que nos adelante.

REFLEXION VI.

Solucion del Gran Problema.

LA grande fuerza de la instancia, que produce, y no reflexò el Autor, me compele á seguir el rumbo, que tiempo há meditaba, para satisfacer la presente dificultad. Yo convengo, y digo tambien, que Hombres, y Brutos pasaron por su pie á la America; pero añado, que de la misma suerte transmigraron á las Islas, donde hoy se encuentran las Bestias Fieras; y que no solamente el Mundo Nuevo fuè Continente con el Viejo; sino tambien toda la Tierra hábitable; y es en lo que consiste el Caracter de nuestro nuevo Systhema, que dà salida verdadera á todas las replicas, y debe satisfacer á los Pre-Adamitas. Todos estamos de acuerdo, en que quando se trata una Question conjetural, como es la presente, donde ni hay Escrituras, ni monumentos sobre que estrivar, aquella opinion se aventaja en certeza, que fuere mas verosimil, y diere mejor salida á todas las instancias; y de

Yorc en la Inglaterra, Schia en la Escocia, Raarfa, y Lewis; la Irlanda, la Islandia, donde puede contarse tambien la Groëlandia, aunque son desconocidos sus terminos. En este conjunto de Islas, se encuentran todas especies de Quadrupedos, Leones, Tigres, Lobos, Osos, Renos, Zorros, Monos, &c. como tambien toda especie de Volateria conocida en Europa, con mucha parte desconocida en el Continente Europeo; y si fuera necesario pudieramos añadir de Reptiles solamente un sin numero de Animales nocivos distintos de quantos se notician en las Historias de Europa. Esto supuesto, ô se há de buscar passo comodo para las Fieras, haciendo en tiempos antiquissimos á todas estas Islas Continentes, ô no hay fundamento para privilegiar en esto á la America: y no admitiendo lo primero, se quedan sin la debida satisfaccion los Pre-Adamitas, y mas obstinados en su falsa creencia. Por lo que mira á lo exclusivo de las demás opiniones, contrayendo la significacion á las producidas hasta nuestros dias, créo, que es la mas ajustada á la razon; sin embargo de ser inconsequente como queda mostrado; por quanto el hecho en question tiene la mayor probabilidad. Pero hablando de las que se pueden inventar, harèmos ver con sus mismos principios, que hay

hay todavia solucion menos expuesta á las replicas, y que esta será la mejor, mientras el tiempo diere otra, que nos adelante.

REFLEXION VI.

Solucion del Gran Problema.

LA grande fuerza de la instancia, que produce, y no reflexò el Autor, me compele á seguir el rumbo, que tiempo há meditaba, para satisfacer la presente dificultad. Yo convengo, y digo tambien, que Hombres, y Brutos pasaron por su pie á la America; pero añado, que de la misma suerte transmigraron á las Islas, donde hoy se encuentran las Bestias Fieras; y que no solamente el Mundo Nuevo fuè Continente con el Viejo; sino tambien toda la Tierra hábitable; y es en lo que consiste el Caracter de nuestro nuevo Systhema, que dà salida verdadera á todas las replicas, y debe satisfacer á los Pre-Adamitas. Todos estamos de acuerdo, en que quando se trata una Question conjetural, como es la presente, donde ni hay Escrituras, ni monumentos sobre que estrivar, aquella opinion se aventaja en certeza, que fuere mas verosimil, y diere mejor salida á todas las instancias; y de

las discurridas hasta aquí, ninguna creó, que precave igualmente los inconvenientes, como la propuesta; sino es que como á cada qual su juicio, me engaña tambien el mio.

En primer lugar el afirmar, que en tiempos antiquísimos, esto es, cercanos al Diluvio, toda la Tierra era un Continente, no tiene contra sí autoridad Sagrada, ni profana, que lo contradiga; antes sí, mucha conformidad con las Sagradas Letras, junta con un modo naturalísimo de explicar sin violencia todo el Systhema. Tomemos la dificultad desde su origen, esto es, desde la Creacion del Mundo, y especulemos su disposicion, quanto nos es permitido. El mas antiguo Escriitor, y Sagrado Historiador Moyfes, dice, que en el tercero dia de aquella primera Semana, mandò su Magestad, que las Aguas desamparassen la Tierra, y se retirassen á un lugar, dexando seca, y habitable la Tierra: *Congregentur aquæ in locum unum, & appareat arida.* Sin necessitar de Expositores tenemos en la Letra de este inspirado Chronista declarado el hecho de haver colocado las Aguas en un determinado lugar, y no siendo mas de dos los Sugeros de esta superficie, Tierra, y Agua, si esta se contenia en un lugar, esto es, manteniendo su continuacion physica, es preciso, que la otra ocupasse tambien continua-

da su situacion, de suerte, que pudiesse toda quant era atravesarse sin descontinnacion, ó interposicion de las Aguas: y en este discurso convengo con los que afirman, que antes del Diluvio no havia Islas, porque á la verdad fuera impropriedad demasiado grave, y distante del verdadero sentido, figurarnos un plan poco mas, ó menos, del que al presente tienen las Aguas separadas con muchos intervalos de Tierra, y mantener sin embargo, que ocupaban un mismo lugar. Y quien podrá salvar esta locucion principalmente con las Aguas del Mar Caspio circundado por todas partes de Tierra? Con las del Mar Chialpico, las grandes Lagunas de Mexico, y las prodigiosas de la Canada, que son abreviados Mares? Fuera de que los lugares de la Escritura, como nadie ignora, deben tomarse en el literal sentido, quando no hay razon que lo impida; y què razon solida se podrá alegar contra la continuacion physica de la Tierra, atendida la expresion de Moyfes? Profigo adelante: en el espacio de mil, seiscientos, cinquenta y seis años, que comprehende la Epoca antediluviana, se poblò toda la Tierra, cuya viciosa, criminal conducta atrajo las iras de la Divina Justicia, que sacò las Aguas de su primitivo lugar, para que inundasen, y purificasen el Mundo corrompido de

los vicios, habiendo preservado de antemano la Providencia Divina la Especie humana, y las irracionales en el Arca: todo es constante en los Capítulos 6. 7. 8. del Genesis: passose cerca de un año desde que comenzó el Diluvio, hasta que volvió a verse la Tierra en su antigua disposición: esto es, volviéndose las Aguas, como reflexa el precitado Autor, *â occupar su primitivo lecho*; de modo, que parte de las Aguas consumió el viento, que Dios embió sobre ellas, parte evaporó la actividad del Sol, y la restante se retiró á los mismos cauces de donde salió; esto es: *in locum unum*, como havia estado antes del Diluvio congregada, no disgregada. Hay por ventura en toda esta narracion la menor cosa violenta, ó que de cien leguas desdiga de la legitima inteligencia del Sagrado Texto? Tan lejos estoy de persuadirme, que dejando una gran copia de Expositores, solo me valgo de uno, que por su inmensa leccion, erudicion exquisita, y literal inteligencia de las Escrituras, vale por muchos. Hablo del gran Cornelio, cuyas expresas palabras sobre el Capitulo 8. hablando de el decremento de las Aguas, son las siguientes: *Initio statim non tantum per ventum siccatae, & densatae sunt Aquae; sed etiam â Deo subito reductae sunt in suam abyssum, ex qua prodierant, quae sanè ingentem Aqua-*

rum copiam excepit, ibique sunt reclusae, unde versiculo secundo dicitur, & clausi sunt fontes abyssi. Expendase todo el contexto palabra por palabra, y digaseme con ingenuidad si es posible mas natural inteligencia del citado lugar de la Escritura?

En esta suposicion tenemos verosimilmente pasado el Diluvio, toda la Tierra dividida del Mar, como estaba antes de aquel universal Cataclismo, y quatro Familias en las ocho Personas destinadas á la propagacion del Genero humano, con muchas Fieras, que yá salieron de la Arca, y huyendo del comercio humano, ván desde luego tomando el rumbo de las Selvas en solicitud de su mantenimiento. Entre tanto la especie humana se iba multiplicando conforme á la bendicion del Señor: *Vos autem crescite; & multiplicamini, & ingredimini super terram*, (A) lo que pudo acontecer con una violencia indescible, como lo presume el precitado Expositor, *ut nimirum quàm citissimè per universam terram ingredi, vosque spargere, eamque occupare, & replere possitis.* Parece, que el destino de la Providencia en su bendicion fuè la mas prompta propagacion, y dispersion de las Gentes, por medio de unas naturalezas robustas, y fecundas, y puede reducirse á los siguientes calculos. El Eminen-

(A) Genes. cap. ix. v. 7.

nentissimo Cayetano, y Tornielo, de cuyo dictamen son otros muchos, crèn, que el Patriarca Noë en los trescientos y cincuenta años, que sobreviviò al Diluvio tuvo otros muchos Hijos, è Hijas, y algunos le cuentan hasta treinta. Y es bien fundada la conjetura á mi ver, porque parece muy natural, que en un tiempo en que la propagacion era tan necesaria, no dejasse Dios esteril la naturaleza de Noë, ni permitiesse impedirla por la continencia voluntaria, puesto que le conservò la Muger. Y segun este computo de Personas, si en mil seiscientos y cincuenta y seis años, que corrieron hasta el Diluvio, pudieron engendrarse de solo Adán, y Eva tantos Descendientes, que bastaron á poblar todo el Mundo: de Noë, y sus tres Hijos, y Mugeres en solos quatrocientos y catorze años podia contar otra vez el Mundo tantos Pobladores, como havia perdido. Pero á la verdad, para que ambos Mundos se repoblaran era ociosa tanta multitud de Gente, sobraba con la mitad, ó con la tercera parte: porque estas havian de ir successivamente engendrando, y aumentandose, y de esta suerte á los doscientos y siete años, y aún á los ciento y setenta del Diluvio, yá nos hallamos con Almas suficientes para la repoblacion del Universo, pasando Hombres, y Fieras á ocupar la Europa,

ropa, el resto de la Asia hasta la China, y Japon, la Africa, y del mismo modo la America.

Pero puesto, que hasta ahora he seguido el parecer solidissimo del literal Cornelio, no es bien desampararle; por lo que me reduciré á otro calculo mas estrecho. Por una parte los Libros Sagrados, que son nuestro norte, no expressan, que Noë despues del Diluvio ayudasse á la propagacion; antes si, en el Capitulo 9. versiculo 19. del Genesis, nos dicen expiessamente hablando de sus tres hijos Sem, Cham, y Japer, que de estos se difundió todo el resto del Linage humano: *Tres isti filij sunt Noë; & ab his disseminatum est omne genus hominum super universam terram;* y segun esto se debe rebajar una de las quatro Familias, reduciendolas á tres. Sin embargo el mismo Tornielo, á quien desamparamos en este numero, nos dexò notado, que de una sola Familia, esto es, de un Hombre, y una Muger pueden producirse en el espacio de doscientos y diez años un millon, seiscientos, quarenta y siete mil, y ochenta y seis Personas, que computadas por tres forman cerca de cinco millones de Almas, esto es, quatro millones, novecientos, quarenta y tres mil, y cincuenta y ocho, numero prodigioso, y que retrahiendo el tiempo no mas que al año de ciento y setenta en que se coloca la dispersion

persona de las Gentes, yà podia tener el Mundo por lo menos, quatro millones de Hombres, y Mugeres aptos para la generacion; y en ellos competentes Familias, que esparcidas por las quatro partes del Mundo repoblaffen la Tierra. No me detengo en el numero de las Fieras, porque estas habiendo tomado muchos años antes su destino, irian penetrando las Selvas, segun las governasse su natural instinto. Sea lo que se fuere de estos calculos, ellos parecen muy diminutos, si nos ajustamos à las Historias antiguas: las memorias de la Academia de las Bellas Letras de Paris en los Tomos 3. y 5. establecen el Imperio de los Assyrios en Nembrod, dandole la misma antigüedad, que à la fundacion de Babylo-
 (A) Y lo mas admirable, segun Diodoro Siculo
 (B) es, que Nino su hijo en diez y siete años de Reynado adelantò infinito las Conquistas de su Pa-

(A) Joseph hist de los Jud. lib. 1. cap. 181.

(B) Diod lib 1. hist.

Padre, y Etesias compone su Exercito de un millon, y setecientos mil Infantes, de doscientos mil Caballos, y cerca de diez y seis mil Carros armados de hozes, ò falcados. Soy de sentir con otros, que el Autor Griego se demasìò en el numero. Otra suma prodigiosa, pero mas verosimil resulta de los Exercitos de Egypto, aunque en tiempos mas abanzados, como fueron los de Sesostris. Pero de todas las memorias mas acreditadas à juicio de los mas severos Criticos, se concluye con evidencia, que la multiplicacion de las Gentes cercanas al Diluvio fuè prodigiosa en su numero atendida la brevedad de los años.

Hasta aqui nos hemos divertido buscando Pobladores para el Mundo Antiguo, y Nuevo, dexando en su sosiego al Mar, y à las Islas, en atencion à que la Divina Escritura hace lo mismo, sin haversele salido à Moyses una sola palabra en los nueve Capítulos de su Historia, por donde pueda conjeturarse, que el Mar en su retrocesso dexasse alguna Tierra cercada de las Aguas, ò alguna Isla, que es lo mismo. Mas sin embargo de su silencio es muy verosimil, que en aquellos doscientos años proximos al Diluvio, en que los Hijos de Noè con sus Descendientes iban ocupando el Mundo conforme al Divino Precepto, y que alguno de sus Nietos pasara à establecerse en

nuestra America con algunas Colonias, el Mar no estuviere tan sepultado en su abysmo, que de quando en quando no hiciere sus irrupciones sobre la Tierra. Las haria sin duda, pero con aquella moderacion, con que vemos hoy executar estos robos, ó llamenle Conquistas de Tierra, pues no hay motivo, que obligue á violentar la naturaleza en sus efectos. Con mas aceleracion se fueron apoderando de las Regiones los Successores de Noë, que instruidos en las maximas de la Religion, que bebieron del Patriarca, y á quien Dios havia hecho depositario de ella, como de las Ciencias, y Artes, segun lo havia practicado antes con Adán, fixaron su asiento segun iban encontrando el terreno mas acomodado para una vida civil; de tal modo, que quando las Aguas con la continuacion de sus embates iban forzando los duros peñascos: quando la violencia de los Terremotos, hacia abrir el paso al Mar dividiendo los Montes, y formando las Islas: finalmente, quando echandose el Mar por la parte, que este Nuevo Mundo mira al Norte, cerrando su antiguo Continente, lo dexò en estado de la mayor Isla, segun puede conjeturarse, yà la America, no menos, que las remotas Tierras del Oriente estaban Pobladas de Hombres, Fieras, Aves, Insectos, &c. y como con este hecho se

se cortò la comunicacion con el Viejo Continente, quedò tambien perdida su memoria. Del mismo modo, succediendose los tiempos, se hà ido paulatinamente mudando el exterior semblante del Terraqueo, porque al paso, que se han sorbido las Aguas largos pedazos de Tierra, han ido por el lado contrario apareciendose nuevas Islas, y si de algunas orillas, como es constante se hà retirado leguas el Mar, hà sido para hacer nueva presa en la orilla opuesta, que es propriamente el dicho, que Ovidio pone en boca de Pythagoras: *Vidi ego quod fuerat quondam solidissima tellus, esse fretum, vidi factas ex æquore terras.*

No me parece debido pasar en silencio una reflexion muy digna de este lugar, y consiste, en que este nuestro modo de discuir, no solo allana el camino ignorado á los Hombres, y á las Bestias de todas especies, tanto para la America, como para las demás Islas; sino que demuestra, quanto puede penetrar nuestro humilde entendimiento, aquel suave, y natural modo, con que la Sabia Providencia dexò en el olvido de los Hombres tantas Barbaras Naciones, á quienes sus excessos hicieron indignas, de que se les anunciase la verdad del Evangelio, careciendo de su conocimiento por tantos siglos, valiendose del

fuerte muro de las Aguas, para que ni ellos la buscasen, ni huviesse Varones zelosos, que la conduxessen, por falta de noticia. Pero quando llegó yà el tiempo preordinado de levantar tan severo entredicho, hizo que las mismas Aguas sirviesse de facilitar el transito para los ultimos terminos de la Tierra, con solo permitir el conocimiento del admirable secreto del Imán. Quien havrà, que en este presumido acaso para los Hombres, no reconozca un meditado designio de la infinita Bondad de Dios, alabando la maravillosa destreza con que conduce sus Criaturas à los fines de su Providencia! Finalmente en este Systhema se satisface con facilidad al reparo juicioso del P. Gumilla en su Orinoco (A) reflexando, que si huviesse transito por Tierra, no era creible, que todas las Vicuñas, por exemplo, las Paquiras, &c. se pasaran al otro Mundo sin quedar en el Viejo, ni un individuo de estas especies. Mas Yo preguntara á su R^{ma}, si en el Systhema suyo de ser los Brutos trasladados por Angeles se acomoda à que estos tuviesse orden de pasar allà todas las Vicuñas, sin dexarnos por acá una siquiera? Mas sea lo que fuere de la retorsion, el asunto nos embaraza poco: porque hablando primeramente de los Animales

im-

(A) Gumilla Part. 2. cap. vi.

immundos, que salieron de la Arca, no siendo estos mas que dos pares, segun unos, ò segun otros un par de cada especie, se haze forzoso, que en aquel Clima, adonde se dirigieron este par de Brutos, y donde procrearon sea el que abunde mas de sus individuos, y en las otras Regiones se carezca de ellos, ò se encuentre tal qual, que despues de propagados atravesaron de monte en monte à distintos Climas. De los Animales perfectos demos que fueron siete pares, segun la raíz Hebrea, los que se conservaron, de estos los Leones, y Elefantes cogerian el rumbo, unos de la Africa, otros de la Assia, y harian alto en aquellos temperamentos aptos à su complexion, y por esso en estas partes abundan mas que en otras. Las Vicuñas, Paquiras, &c. se dirijirian à la America Meridional: Los Leopardos, y Tigres à la Septentrional; y assi de las restantes especies. Y este puede servir de principio general, para satisfacer à muchas objeciones parecidas à la precedente, sobre qualquiera de las especies de Animales nocivos, ò proficuos.



CON-

CONSECTARIOS à la Solucion del Gran Problema.

Aunque estoy entendido, que no son de mi cuenta las sequelas de esta opinion, mientras no son tales, que la destruyan, è induzgan algun error, y absurdo contra las demonstraciones Phycas, con todo me veo precisado à suplir el discurso, yà porque tengo disimuladas algunas replicas, que de proposito las omiti, por no perder el orden, y cortar el hilo de la narracion, atendiendo à que el Lector està siempre pendiente, y anhelando por ver el fin, ò solucion del nudo à donde vãn à parar las lineas del discurso, no menos que en el Theatro, el exito feliz del Poëta, quando se vè cercado de lanzes, que dificultan la salida; yà tambien por dâr mayor explicacion, y claridad à tal qual proposicion, que contiene el Systhema, lo que practicarè en los siguientes Consectarios. El primero serà ver à què parte del Mundo pudieron recogerse las Aguas, para dexar Continente toda la Tierra, segun la expression de Moyse: *Congregentur*

gentur aque in locum unum, & appareat arida. El segundo se reducirà à ver, si trae algun inconveniente al Systhema otro pasaje del mismo Moyse al Capitulo 10. donde dice: *Ab his divise sunt Insule Gentium, &c.* El tercero, y ultimo decidirà en què tiempo se puede colocar comodamente la transmigracion de los Hombrès à la America: què Naciones pudieron ser sus fundadoras, y si antes del Diluvio estaria tambien poblada?

CONSECTARIO I.

DICE Moyse, que al tercer dia de la Creacion del Mundo mandò Dios, que las Aguas se congregassen, ò juntassen en un lugar, y dexassen la Tierra seca, desembarazada, y habitable: *Congregentur aque in locum unum, & appareat arida;* no es tan pequeña como aparece la dificultad de señalar un lugar destinado à las Aguas, y otro à la Tierra; porque si cargamos las Aguas en un Emisferio, y la Tierra en otro, aunque se explique muy bien de esta suerte la division, no se comprehende como estaria la America, sino es sumergida en las Aguas; y sobre todo faltaria el debido equilibrio al Terraqueo. Para entender lo mismo que se dificulta, debe suponerse, que

que la Agua, y la Tierra unidas, ô el conjunto de ellas forman este Globo del Mundo inferior, â quien por esso llaman *Terraqueo*. Mas, en qualquier Globo se deben considerar dos centros, el centro de Magnitud, y el de Gravedad, como en qualquier otro cuerpo pesado. El centro de Magnitud es aquel punto, que por todas partes dista igualmente de qualquier punto de la circunferencia; el centro de Gravedad es aquel punto, que en el Globo concebimos en medio, y al rededor del qual toda la materia gravita igualmente, de modo, que si la bola se parte atravesando este punto, resultarán dos partes de igual peso. Debe notarse lo segundo, que en los cuerpos regulares, y homogéneos, esto es, en aquellos cuya materia es de una misma especie, y su figura regular, como es una bola de Bronze, Plata, Madera, &c. el mismo que es centro de Magnitud, lo es tambien de la Gravedad, conforme â la explicacion dada. No sucede lo mismo con los cuerpos irregulares en la figura, ô etherogéneos en la materia: y dexando por ahora la irregularidad de la figura, pongo el exemplo en una bola perfectamente esferica; pero compuesta la mitad de Madera, y la otra mitad de Plomo; y en tal caso el centro de Magnitud estará en medio de toda la materia. No assi el de Gravedad, que

que se hallará cargado â la parte del Plomo, tanto quanto pesa mas el Plomo, que la Madera. Créo, que estos terminos clarísimos basten para instruir â qualquiera en la dificultad, porque siendo el Globo de este Mundo inferior (A) compuesto de materia etherogénea, como es Tierra, y Agua, esta mas leve, y aquella mas ponderosa, havia de gravitar el Mundo â la parte de la Tierra, con perjuicio del equilibrio, llevandose tras si la parte de las Aguas, que estaban en el lugar opuesto: luego se haze preciso dividir estas Aguas, y colocarlas no en uno, sino en distintos lugares, que hagan contrapeso juntas con parte de la Tierra; mayormente suponiendo los mas celebres Mathematicos, y Phisicos, que respecto del Terraqueo, quando no sea uno mismo el centro de su Magnitud, y el de Gravedad Mathematicamente; lo es por lo menos tomado phisica, y sensiblemente.

Para dár vado, y salida â esta gravíssima dificultad, supongo lo primero, que el lugar en question, no es mas que aquella superficie, que contiene alguna porcion de materia extensa: assi el vaso es el lugar continente del licor. Supongo lo segundo, que la unidad del lugar se toma

(A) Hablo con precision de los que hacen al Mundo chato âzia sus Polos.

ma de la continuacion de las partes contenidas dentro del Continente, de tal suerte, que todo aquel espacio, que ocupa la materia contenida, sin separacion physica de sus partes se llama un lugar adecuado del Sugeto. Ahora, sin mas aparato (porque deseo ser entendido de todos) se satisface á una, y otra dificultad, diciendo, que aquel lugar unico de las Aguas de que habla el Sagrado Historiador: *In locum unum*, se verifica rodeando las Aguas en circulo á la Tierra, cargandose aquella ázia los Polos; de este modo lo primero no se impide el equilibrio, y queda la Agua en un lugar, como el anillo en el dedo: porque verificandose la continuacion physica de las partes del Mar, se dice no solo con verdad, sino en todo rigor philosophico, que las Aguas ocupaban un lugar, y otro la Tierra, esto es, el centro con sus partes tambien continuadas.

Y á la verdad, que poniendose presente el Planisferio con esta idea, se dexan percibir otros varios curiosos Phenomenos de la naturaleza; porque lo primero, estas Aguas, que naturalmente tendrian permiso de penetrar por todas partes los senos de la Tierra, ministraban las Fuentes, y los Rios, haciendo habitable todo el Continente, si nó se quiere ocurrir precisamente, á que este es efecto de solas las Aguas de las nubes.

59
bes. (A) Lo segundo, que se dexa dibujar facilmente en la imaginacion, es como las Aguas por algun tiempo aprisionadas, y contenidas, *clausi sunt fontes abyssi*, luego que el Criador las puso en libertad abriendo las puertas del Abyssmo, ellas naturalmente se destacaron llevadas de su gravedad, buscando los lugares mas depresos de la Tierra. Por una parte, encaminandose desde los Polos hasta la Equinoccial, se abrieron camino, y comunicacion, separando las Costas de Guinea de las del Brasil, por donde se unian con la America las Tierras del Viejo Continente, en cuyo intermedio se registran las Islas de San Pedro, y San Pablo, la de Fernando de Noroña, y la Ascension. La misma division padeciò verosimilmente la America por el Norte. Por otro lado el immenso Oceano Athlantico rompiò los Diques, ó Barrera de Gibraltar, y se introduxeron sus Aguas hasta dexar formado el Mar Mediterraneo: al choque continuado de los dos Mares del Norte, y del Sur se abrieron comunicacion por el famoso Estrecho, que despues se llamó de Magallanes: por otra distinta direccion de las mismas Aguas, penetrando estas los senos de la Tierra formaron el Mar Caspio, que por la superficie exterior no tiene comunicacion

H 2

(A) Mr. Mariotte, y otros que le figuen.

con Mar distinto; y es cierto que la tiene por lo interior con el Golfo Persico. Qué otra cosa es el Mar Eritreo, sino un recodo, que hazen las Aguas del Oceano Indico? Como las Historias mas modernas nos han dexado el plan de la division, que hicieron las Aguas de la Sicilia antes continente con la Italia; el mismo se nos representa de la grande Isla de Zeylan con su Continente. Las Islas Maldivas, que se cuentan hasta el numero de onze mil, qué podian ser sino un agregado de Rocas, que siguiendo el Mar su nivèl, dexò fuera los picachos mas elevados? Quien no formará el mismo concepto del Archipiélago, que siendo todo el Continente, ocupò despues el Mar toda aquella porcion de Tierra, que no excedia su nivèl? Lo mismo debe entenderse de la formacion de las demás Islas, sin ocurrir á prodigios. Créo, que á qualquiera há de parecer mas acomodado este modo de philosophar tan natural, que no buscando apoyo en el origen de los Montes con sus incrementos por justa posicion, &c. No puedo disimular, que este modo de colocar las Aguas en la forma dicha, aunque pudiera verificarse por dos suposiciones, tiene mas apariéncia, que solidéz: por lo que dexandolo en terminos de mera hypothesis, tengo por mas verosimil, el que las Aguas dexaban libre gran

gran parte de la Tierra Occidental, hasta que el Mar las cortò, como queda dicho; y que la situacion natural de las Aguas era corriendo de uno á otro Polo; pero cargandose al Oriente, y continuandose hasta formar mas Orbe, que el de la media Luna. Siendo pues el ambito de las Aguas mucho mayor que el de la Tierra, suplia la mayor pesantéz de esta, separandose los puntos de Gravedad, y de Magnitud, de modo, que el primero correspondiesse á la Tierra, y el segundo cayesse dentro de las Aguas, lo que de ninguna suerte incomoda al equilibrio pretendido.

CONSECTARIO II.

MOyses, que hasta ahora havia guardado un profundo silencio, sin tomar en boca las Islas, en el Capitulo X. v. 5. despues de haver recopilado la Descendencia de Noè, sus tres Hijos, y Nietos, añade: *Ab his divisa sunt Insulae Gentium in regionibus suis, unusquisque secundum linguam suam, & familias suas in nationibus suis.* Rezeloso, de que alguno menos entendido presumiesse formar argumento á cerca de las Islas, y formar Epoca cierta de su antigüedad, quise prevenirlo aqui dandole al Texto su genuina natural inteligencia, aunque su locucion es metaphorica; para hacer ver, que en

en nada incomoda nuestro Systhema. Lo primero notan sobre este passaje el Eruditissimo Delrio, Cornelio, y Calmet, que los Hebreos llaman Islas á todas aquellas Regiones, á donde iban commodamente con Embarcaciones por la distancia, aunque fueran Continentes con ella, como hoy se hace embarcandose en las Costas de Cantabria para ir á Cadiz, al Puerto, ô á Lisboa Continente con España, ahorrando muchos dias de camino. Lo segundo, que la palabra *Insula Gentium*, no significa las Islas, sino las Naciones, que se iban esparciendo de la Torre de Babel, á donde se refiere Moyfes; pues antes de esta confusion de las lenguas, es ciertissimo, que no havia en el Mundo mas de un idioma, que probablemente era el Hebreo, lo que se oye con toda expressión al Capitulo XI. *Erat autem terra labij unius, & sermonum eorundem*, quando se juntaron á levantar la Torre en los Campos de Senaar. Segun esto, el contexto entero quiere decir, que de los tres Hijos de Noë, Sem, Cham, y Japheth, y de los Hijos de estos, despues de la confusion, y origen de las lenguas, se repoblò el Mundo, llevando cada Familia su distinto lenguaje á las Regiones donde se establecieron. Añadiendo, que en la mas perfecta latinidad, no se puede explicar con mayor pulimento una de estas Co-

Colonias, que con el nombre de *Insula*. Esta es su primitiva significacion se origina de la palabra *solum*, que significa el Mar, y de aqui las Islas *Insulae*, *quasi in salo posita*: por lo que los mejores Latinos trasladaron la significacion á la Tierra, llamando tambien Islas aquellos establecimientos, y Familias, que no tienen junto á sí otras inmediatas, porque como la Isla del Mar es una Tierra distante, y separada de las demás, del mismo modo una Casa de Campo, ô qualquiera habitacion, que no tiene vecindad en su contorno se llama *Insula* por el Latino. Asi dixo Esparciano de las Quintas, ô Casas de Campo de Roma: *Insulas olim Romae incendio absumptas fuisse*. Ciceron *pro Caelio*, llamó tambien Isla en el mismo sentido á la Casa de Clodio: *Nunc demum intelligo P. Clodij Insulam esse venalem, cujus hic adiculis habiter decem, ut opinor, millibus*: y los Modernos han estendido algo mas el significado llamando *Insula* al sitio de una Casa: *Insulam emere*. Ahora al caso, confundidas las lenguas, se destacaron de la Torre setenta y dos Familias, cada qual con su Guia, Conductor, y Cabeza, llevando tambien su particular Idioma: para que estas setenta y dos Colonias poblaran el Mundo entero, forzosamente se establecieron unas muy separadas de las otras,

reduciendose cada una al cultivo de aquella Region, que le deparò su destino. Aquel Recinto pues, ô Canton en que cada Tribu, ô Familia se establecia, se llama con la mayor propiedad latina *Insula Gentium*. Por lo que nada se concluye del Texto contra el establecido Systhema.

CONSECTARIO III.

CON la inteligencia del anterior passaje, descendemos comodamente á investigar el tiempo preciso en que pudieron transmigrar los Hombres á la America. Primeramente puesto que no hay razon, que lo impida, se debe suponer, que la America estubo Poblada antes del Diluvio, como el resto de la Tierra, puesto que toda ella padeciò el mismo estrago en pena de las culpas, y como en otras Regiones de Europa, y Assia, hay en la America vestigios del Diluvio, como son los Testaceos, los Montes de Piedra suelta, que entonces arrollaron las Aguas, como se ven en la California, señal, que aunque por sí sola es equivocada del suceso, tiene mucha apariencia unida á las demás. En quanto al tiempo de la repoblacion tenemos un texto famoso al Capitulo X. v. 25. general para todo el Universo: *Natique sunt*
He-

Heber, dice Moyses, *filij duo; nomen uni Phaleg, eo quod in diebus ejus divisa sit terra*, lo que aqui es *terra divisa*, es alli *Insulae divise*. Phaleg pues, que en Hebreo es *Division*, nombre, que prophecticamente le puso su Padre por el suceso futuro, es la Epoca cierta de la dispersion de las Gentes para uno, y otro Mundo: naciò Phaleg el año de ciento y uno despues del Diluvio, y en su tiempo, esto es, á los setenta años de su vida, segun la mas segura opinion de Padres, y Doctores, que pueden verse en Cornelio, se esparcieron las Familias para repoblar la Tierra desierta.

De aqui resulta un grande honor á los Americanos: porque los Reynos principalmente han pretendido sus ventajas por la mayor antigüedad de su establecimiento; y nadie debe con fundamento solido gloriarse de mas antiguo, que la America, á excepcion de aquella parte de Assia, de donde á un tiempo salieron los Pobladores, y Fundadores de todos los Imperios. De aqui mismo se desvanecen los ruines principios, que algunos les atribuyen, dando por sus primeros Colonos unos pobres Navegantes, sin nombre, ni merito, que el acaso llevó á la America. Y sobre todo sabrán los Pre-Adamitas, que los Pobladores, que se encontraron en la America, quando esta se descubrió, son Hijos de Adán, y

reduciendose cada una al cultivo de aquella Region, que le deparò su destino. Aquel Recinto pues, ô Canton en que cada Tribu, ô Familia se establecia, se llama con la mayor propiedad latina *Insula Gentium*. Por lo que nada se concluye del Texto contra el establecido Systhema.

CONSECTARIO III.

CON la inteligencia del anterior passaje, descendemos comodamente á investigar el tiempo preciso en que pudieron transmigrar los Hombres á la America. Primeramente puesto que no hay razon, que lo impida, se debe suponer, que la America estubo Poblada antes del Diluvio, como el resto de la Tierra, puesto que toda ella padeciò el mismo estrago en pena de las culpas, y como en otras Regiones de Europa, y Assia, hay en la America vestigios del Diluvio, como son los Testaceos, los Montes de Piedra suelta, que entonces arrollaron las Aguas, como se ven en la California, señal, que aunque por sí sola es equivocada del suceso, tiene mucha apariencia unida á las demás. En quanto al tiempo de la repoblacion tenemos un texto famoso al Capitulo X. v. 25. general para todo el Universo: *Natique sunt*
He-

Heber, dice Moyses, *filij duo; nomen uni Phaleg, eo quod in diebus ejus divisa sit terra*, lo que aqui es *terra divisa*, es alli *Insulae divise*. Phaleg pues, que en Hebreo es *Division*, nombre, que prophecticamente le puso su Padre por el suceso futuro, es la Epoca cierta de la dispersion de las Gentes para uno, y otro Mundo: naciò Phaleg el año de ciento y uno despues del Diluvio, y en su tiempo, esto es, á los setenta años de su vida, segun la mas segura opinion de Padres, y Doctores, que pueden verse en Cornelio, se esparcieron las Familias para repoblar la Tierra desierta.

De aqui resulta un grande honor á los Americanos: porque los Reynos principalmente han pretendido sus ventajas por la mayor antigüedad de su establecimiento; y nadie debe con fundamento solido gloriarse de mas antiguo, que la America, á excepcion de aquella parte de Assia, de donde á un tiempo salieron los Pobladores, y Fundadores de todos los Imperios. De aqui mismo se desvanecen los ruines principios, que algunos les atribuyen, dando por sus primeros Colonos unos pobres Navegantes, sin nombre, ni merito, que el acaso llevó á la America. Y sobre todo sabrán los Pre-Adamitas, que los Pobladores, que se encontraron en la America, quando esta se descubrió, son Hijos de Adán, y

Eva primer comun Padre del Linage humano; y que no solo hubo camino para que sus Descendientes pasaran á la America; sino tambien para las Fieras, las que haviendo comenzado ciento y setenta años antes que los Hombres á peregrinar, quando estos llegaron al Nuevo Mundo, verosimilmente yá ellas tenian mucho tiempo de apoderadas de aquellas Regiones. Ultimamente, sobre la Familia, ó Tribu, que tocò á la America en esta dispersion, si me llevara el apetito de parecer mas ingenioso, que solido, assintiendo á la opinion de Cayetano, y Tornielo, buscara en alguno de los Hijos postdiluvianos de Noë, uno que huviesse transmigrado al Nuevo Mundo, y assi se le aplicaba un Hijo á cada parte de él; pero no me acomodo á esta suerte de discurrir. Los mas graves Autores, principalmente los que hán tenido oportunidad de conocer, y tratar á los Indios, observar sus ritos, y costumbres, y su bajeza de animo, conspiran uniformes á que son descendientes de Cham. Poco me embarazara la copia de Escritores, si la misma experiencia no me convenciera á lo mismo; por la que juzgo, que haviéndole tocado á Japheth la Europa, á Sem la Asia, y á Cham la Africa, de este ultimo se propagò la America, haviendo sido Continente con la Costa Occidental de Guinea, donde se estableciò Chus

su

su Hijo, y por consecuencia tienen su ascendencia de los primeros Patriarcas. Conspiran á esto, y á su antigüedad primeramente la Lengua Mexicana, cuya pulidèz, frásismo, y copia denota muy bien, que es Lengua Matriz conducida de Babel. Lo segundo, que las Escrituras de estos Indios eran todas simbolicas, y su explicacion figurada en lienzos, segun el estílo de los Egypcios, de las que hemos visto algunas, antes que el Cavallero Buturini las recogiesse, sin que sepamos de cierto su paradero: y haviendo sido Mesrain, como yá notamos, Hijo de Cham, quien fundò, y gobernò esta Monarquía, estos, y no otros deben tenerse por legitimos Ascendientes de los Americanos.

No me atrevo á fallar, que este nuestro Systema serà la Clave, que cierre todo camino á la dificultad, al passo que le hace franco, y expedito para la America; pero si presumo, que serà muy dificultoso buscarle á otro qualquiera tan solidos fundamentos, como tiene el que acabamos de proponer. Los Autores, q̄ nos hán precedido, quisieron, que todo el hallazgo se debiesse á su discurso, y este puede ser el motivo, de que hayan andado tan distantes del acierto. Si consultaron los Sagrados Oraculos de la Escritura hà sido entre los Prophetas, que regu-

gularmente hablaban enigmaticos entresacando lugares, y haciendoles hablar con ellos, mas no con la verdad â la letra. Pero si para averiguar la antigüedad, usos, y costumbres de los Romanos, nos dedicamos â inquirirlas en Tito Livio, que tomó â su cargo historiarlas; si las de Grecia, y de Persia las consultamos con Tucidides, y Xenofonte por la misma razon; como para indagar el origen de una tan grande parte del Mundo, no se ocurre al Sagrado Original de Moyse, â quien Dios destinò para Coronista de sus grandes operaciones en la fabrica del Mundo? Todos creemos, que es el Historiador mas antiguo, y de una veracidad infalible; pero cierta pueril preocupacion, con que se há mirado â la America, como un miembro destroncado de la massa del Mundo, hà sido causa, que no se formen sobre ella aquellas justas idèas, que se merece, ni se haya juzgado tan interessada la Providencia, que le haya debido el cuidado de informarnos de su existencia, mediante su Sagrada Historia. Los Pre-Adamitas embargados de su primer delirio, qual era el excluir al Pueblo Hebreo del de la Gentilidad, desde la cuna, se sirvieron de la Historia de Moyse, y observando, que en dos distintos Capítulos, hace memoria de la creacion de Adan, y Eva, yâ con esto

esto se creyeron bastantemente patrocinados, para suponer muchos Adanes, y apropiâr â sola su Ascendencia el que Dios criò en el Campo Damasceno. Pero no viò Peyrere, ni quisieron observar sus Sectarios quanto desdice esta violenta interpretacion con lo restante de su Historia, ni examinò que de las mismas paginas podia buscarse el camino, para que los Descendientes de Adân hallaran verdadero transito de uno al otro Continente, sin ocurrir â tan fea extravagancia. Y este há sido el superior motivo, que me hà compelido â buscar la solucion del Problema en los Libros Sagrados, deseando desvanecer con sus propias armas, ô autenticas Historias, las reliquias que huvieren quedado de este tan infructuoso como ioutil pensamiento.

CONCLUSION.

HE omitido con estudio el disputar las dos opiniones modernas de Burnet, y de Wodvard sobre el Systhema mundial, y circunstancias del Diluvio, como el particular modo de pensar del Autor del Espectaculo de la Naturaleza, en atencion â la poca, que ellos tienen â las Sagradas Letras, origen de toda verdad, la que siempre debia consultarse con respecto,

respecto, aun quando le faltasse â Moyses el principal caracter de Inspirado: solo por haver tenido la gloria de ser el primer Autor, que puso la mano â la Narracion de tan gloriosos successos. Pero porque no se echen menos del todo harè de ellos una breve reseña. Thomàs Burnet Inglès en su *Theoria Sagrada de la Tierra*, piensa, que Dios criò el Globo Terraqueo perfectamente llano, sin Montes, sin Rios, sin Mares, ni que los hubo hasta el Diluvio. Supone, q en los tiempos antediluvianos eran las estaciones iguales, sin sentirse exceso de frio, ni de calor, sino una constante Primavera; ni havia Tempestades, ni Rayos, ni Terremotos. El Diluvio, dice, introduxo el desorden, y que no siendo bastantes todas las Aguas, que Dios criò en el principio, y escondiò debajo de la Tierra, para cubrir las mas altas Montañas, fuè preciso, que el Orbe terrestre, se estrechasse, y ocupara menos espacio. De aqui es, dice, que se rompieron las costras de la Tierra, y se deshizo este Globo, y que saliendo las Aguas del Abyssmo la cubrieron de modo, que al tiempo de su retirada llevaron consigo mucha Tierra, cuya falta causò las desigualdades, que en èl se observan. Assi se formaron los Montes, y los Valles; assi los Mares, las Fuentes, y los Rios; assi

assi la desigualdad de los tiempos, de las estaciones, y quantas mudanzas observamos en el Orbe Terraqueo.

No es lo mas que en Inglaterra se discurra con esta libertad, donde la hay de conciencia; pero debe estrañarse, que el Padre Corfini celebre este Systhema, y â Burnet de ingenioso, quando ni ingenio, ni solidèz ofrece tal pensamiento, sino un capricho. El Dr. Piquer sospecha, que dicho Corfini, no leyò todo el contexto de Burnet, en que mezcla algunas proposiciones opuestas al legitimo sentido de las Sagradas Escrituras, y al consentimiento comun de los Santos Padres, y de los Theologos, como es la existencia de los Montes repetida en el Genesis, y en particular los de Armenia antes del Diluvio. Pero si es fiel la Narracion de Burnet en el S. Piquer, debiera este haverle hecho el ataque por el flanco de su ignorancia, ô inconsequencia, que si el es buen Inglès, le harà mas fuerza, que las Armas de todo el Pentatheuco. Y si nò, diganos este Phisico, ô por èl el Padre Corfini, con què cara nos propone, *que no siendo bastantes todas las Aguas, que Dios criò en el principio, y escondiò debajo de la Tierra para cubrir las mas altas Montañas, fuè preciso, que el Orbe terrestre se estrechasse, y ocupara menos espacio?* Pues què tan

tan breve se hà olvidado, que el Mundo era perfectamente llano, y sin Montes en su ingenioso Systhema? Para què fin tanta copia de Aguas, y meter al Mundo en orma tan estrecha, para que las Aguas se eleven sobre los Montes? No es Systhem este verdaderamente ingenioso?

El de Juan Bodvard conviene con el antecedente en suponer la disolucion de la Tierra en el Diluvio, y que en lo interior del Globo Terraqueo hay un deposito immenso de Aguas, que llama el grande abysmo, que en el Diluvio subieron á la superficie, y juntas con las del Oceano inundaron la Tierra. Este Autor nada dice, que sea positivamente opuesto á la Relacion de Moyses; pero tampoco reflexa quanto debiera sobre ella, y esse abysmo de Aguas distintas de las del Mar, no tiene verosimilitud, como lo tengo dicho en otra parte. El Autor del Espectaculo propone un Systhema agudo; pero estrivando en un ruinoso fundamento, qual es el movimiento de la Tierra, segun el discurso Copernicano, no debe mirarse, sino es dentro de los precisos terminos de ingenioso.

(*)

Impugnaron á Burnet Leidekero, y otros Protestantes.
Calmet dic. t. 1. y. Diluvium.



UAN

IDAD AUTÓNOMA DE NUEVO

CCION GENERAL DE BIBLIOTEC

